

**CARACTERIZACIÓN DE LAS PRÁCTICAS LECTORAS A TRAVÉS DE LAS
TECNOLOGÍAS DE INFORMACIÓN Y COMUNICACIÓN IMPRESAS Y
DIGITALES, EN LOS ESTUDIANTES DEL GRADO 11 ° DE LA INSTITUCIÓN
EDUCATIVA JOSÉ ACEVEDO Y GÓMEZ DEL MUNICIPIO DE MEDELLÍN**

**VERÓNICA GONZÁLEZ ECHAVARRÍA
SARA MABEL JARAMILLO CADAVID**

**TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR AL TÍTULO DE MAGÍSTER EN
EDUCACIÓN**

**DIRECTORA
MERCEDES VALLEJO GÓMEZ
MAGÍSTER EN HISTORIA CON ÉNFASIS EN EDUCACIÓN**

**UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA
FACULTAD DE EDUCACIÓN
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN CON ÉNFASIS EN AMBIENTES DE
APRENDIZAJE MEDIADOS POR TIC
MEDELLÍN
2014**

NOTA DE ACEPTACIÓN

Firma
Nombre
Presidente del jurado

Firma
Nombre
Presidente del jurado

Medellín, 2014

AGRADECIMIENTOS

A Dios y a todos nuestros seres queridos
infinitas gracias por su apoyo .

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	8
1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	12
1.1 Preguntas problematizadoras	24
2. OBJETIVOS	25
2.1 Objetivos general	25
2.2 Objetivos específicos	25
3. MARCO REFERENCIAL	26
3.1 ESTADO DE LA CUESTIÓN	26
3.1.1 Contexto europeo	27
3.1.2 Contexto latinoamericano	35
3.1.3 Contexto local	45
3.2 MARCO CONCEPTUAL	50
3.2.1 La lectura	51
3.2.1.1 Perspectiva Lingüística	52
3.2.1.2 Perspectiva psicolingüística	53
3.2.1.3 Perspectiva sociocultural	55
3.2.2 El lector	57
3.2.2.1 El lector digital	60
3.2.3 Concepto de práctica	63
3.2.4 Prácticas y hábitos de lectura	64
3.2.5 Tecnologías de información y comunicación impresas y digitales	66
4. METODOLOGÍA	71
4.1 Enfoque y estrategia metodológica	71
4.2 Contexto institucional	74
4.2.1 Tipo de muestra	75
4.3 Técnicas e instrumentos de recolección de datos	77
4.3.1 Momento 1: conversaciones informales	77

4.3.2	Momento 2: entrevistas semiestructuradas	80
4.3.3	Momento 3: grupo de discusión	82
4.4	Técnica de análisis de datos	85
5.	ANALISIS DE DATOS	88
5.1	Concepción sobre la lectura.....	88
5.1.1	Lector	90
5.1.2	Actitud	90
5.1.3	Hábito	91
5.2	Proceso lector	92
5.2.1	Perspectivas lectoras	93
5.2.2	Estrategias de lectura.....	94
5.2.3	Elección textual	95
5.2.4	Ventajas y desventajas de la lectura impresa y digital	96
5.3	Mediación tecnológica.....	97
5.3.1	Espacios de lectura	98
5.3.2	Uso de las tecnologías impresas y digitales.....	99
5.3.3	Manipulación, portabilidad y ergonomía.....	100
5.3.4	Preparación para las pruebas	102
6.	RESULTADOS.....	104
7.	CONCLUSIONES	115
7.1	Recomendaciones	120
	BIBLIOGRAFÍA.....	122
	ANEXOS	128

RESUMEN

La presente investigación tiene como objetivo la caracterización de las prácticas lectoras a través de las tecnologías de información y comunicación impresas y digitales, en la Institución Educativa José Acevedo y Gómez del municipio de Medellín. Institución que ha sido reconocida en la ciudad por ser pionera en el uso de las TIC aplicadas a la educación y por su política de inclusión escolar, basada en la autonomía como eje central en los procesos de enseñanza y procesos de aprendizaje. Dicha investigación se construye desde una mirada cualitativa y un enfoque teórico basado en el Interaccionismo Simbólico y en algunas características de la Teoría Fundamentada.

Participan en ella 10 estudiantes del grado once con edades entre los 14 y 18 años, quienes acceden a colaborar de forma autónoma durante todo el proceso investigativo, conformando así el grupo muestra de la investigación.

Para la recolección de datos se aplican tres técnicas: la conversación informal, la entrevista y el grupo de discusión, las cuales se fundamentan en el guión de preguntas como instrumento primordial de la investigación, que sirve para orientar el diálogo con los investigados. A través de la primera técnica se busca que los participantes compartan sus nociones sobre la lectura digital e impresa y otros aspectos concernientes a las mismas (leer, lector, hábito, entre otras), al mismo tiempo que se corrobora las categorías iniciales de este proceso y se evidencian categorías emergentes; de otro lado la entrevista permite ahondar en los tópicos enunciados en la conversación informal y por último el grupo de discusión sirve

para contrastar e intercambiar las ideas, creencias y opiniones sobre el tema y así posibilitarle al investigador profundizar en el objeto de estudio.

Los resultados de esta investigación develaron que las prácticas lectoras en los estudiantes no depende de su preferencia en el uso de los formatos impresos o digitales, pues no se trata de reemplazar uno por otro, sino más bien de complementarlos en forma provechosa, creando hábitos, motivaciones y brindando orientaciones que permitan llevar a cabo procesos lectores significativos.

PALABRAS CLAVES: leer, lectura, prácticas lectoras, lector, hábitos, mediación tecnológica, soportes impresos y digitales, TIC, educación.

INTRODUCCIÓN

“Il faut commencer quelque part où nous sommes et la pensée de la trace, qui ne peut pas ne pas tenir compte du flair nous a déjà enseigné qu’il était impossible de justifier absolument un point de départ. Quelque part où nous sommes: en un texte déjà où nous croyons être¹.
Jacques Derrida

Las tecnologías de información y comunicación (TIC) como posibilitadoras de nuevas formas de interacción son imprescindibles en los procesos de enseñanza y de aprendizaje, ya que los estudiantes viven en un contexto donde estas hacen parte de su cotidianidad; de ahí que surja la necesidad de que los docentes se apropien de las TIC para así dinamizar las metodologías de enseñanza, pues la continua transformación del mundo exige complementar la praxis pedagógica, que en muchos casos se circunscribe a las clases magistrales, en las cuales los estudiantes asumen en ocasiones, una actitud pasiva donde prima la escucha, la repetición y la memorización de conceptos, que no permiten aprendizajes significativos debido a que no se tiene en cuenta el contexto de los mismos.

Con la implementación de nuevas corrientes de pensamiento, tal como el interaccionismo simbólico², se han ido derogando los antiguos esquemas de enseñanza-aprendizaje, puesto que los sujetos se ven como entes activos en la adquisición del conocimiento, lo cual les permite hacer lecturas del mundo desde diversas perspectivas: culturales, sociales, religiosas, económicas, entre otras, propiciando el desarrollo de las diferentes competencias y múltiples habilidades

¹“Es necesario comenzar por algún lugar, por el que estemos y dejarnos llevar por las pistas del pensamiento, por lo que el olfato nos ha enseñado, ya que es imposible justificar absolutamente un punto de partida. Algún lugar en el que estemos: en un texto en el que ya creemos estar”. (Traducción Dolores Romero)

²El interaccionismo simbólico es una corriente del pensamiento acuñada por Herbert Blumer, la cual se centra en la comunicación como eje transversal en los estudios del ser humano en diferentes contextos.

que posibilitan aunar saberes, para construir en equipo aprendizajes significativos que redunden en beneficios propios y sociales.

Una de estas habilidades es la lectura, la cual le facilita al ser humano acceder al conocimiento, comprender su medio y transformar la realidad, es decir, construir sentidos. Y es desde aquí que el Ministerio de Educación Nacional de Colombia, en los Lineamientos curriculares de Lengua Castellana orienta esta habilidad hacia la significación como elemento sobre el que debe erigirse todo acto educativo.

Con el paso del tiempo la concepción de lectura se ha modificado; en la tradición lingüística y en algunas teorías psicológicas, era concebida como la mera comprensión del texto y su decodificación, tal como lo expone Daniel Cassany en su libro *“Tras las líneas. Sobre la lectura contemporánea”* (2006).

Todavía hoy muchas personas creen que leer consiste en oralizar la grafía, en devolver la voz a la letra callada. Se trata de una concepción medieval, que ya hace mucho que la ciencia desechó. Es una visión mecánica, que pone el acento en la capacidad de descodificar la prosa de modo literal. Sin duda deja en un segundo plano la comprensión que es lo importante. (pág. 21)

Por otro lado a partir de la disciplina semiótica, se entiende como un proceso de interacción entre un sujeto, un texto y un contexto. Aquí, la lectura no se basa sólo en las decodificaciones lingüísticas sino en el uso e intercambio de diversos códigos y soportes. “La lectura se ha descentrado del código escrito y ha encontrado en otros sistemas simbólicos alternativas para producir, circular y

apropiarse de significados”. (Martín Barbero, 2002.Citado en Gutiérrez, 2008, pág. 6)

No obstante en la escuela actual convergen ambas concepciones; hay quienes suelen utilizar métodos tradicionales en su enseñanza, debido a que muchos docentes ven en ellos un camino seguro para abordar los textos que responden a aspectos estructurales, donde prima la forma sobre el contenido. Mientras que existen otros que innovan en sus prácticas pedagógicas sin desconocer lo clásico, con el fin de generar ambientes que les permitan a los estudiantes acercarse a los textos desde diversas perspectivas.

Ahora bien los formatos de lectura también se han ido transformando, los textos analógicos impresos poco a poco se han digitalizado, y con ellos los procesos de lectura y la noción del lector van cambiando; este último aspecto corresponde a un punto clave en esta investigación la cual caracterizará las prácticas de lectura de los estudiantes del grado 11º de la Institución Educativa José Acevedo y Gómez.

Esta institución se caracteriza en la ciudad por ser pionera en el uso de las TIC aplicadas a la educación³ y por su política de inclusión escolar, basada en la autonomía como eje central en los procesos de enseñanza y procesos de

³ Mejor Institución en el uso TIC: Programa Medellín Digital. (2009)

Premio Medellín, la más educada a la Institución educativa oficial con mayor nivel mejoramiento: Institución Educativa José Acevedo y Gómez (2009)

Premio Medellín, la más educada, distinción Samuel Barrientos Restrepo: “informática para padres de familia” (2009)

Premio Medellín, la más educada: experiencia significativa en el uso de la TIC(2010)

Premio Medellín la más educada confiórase por primera y única vez mención de honor por institución de mejor calidad (2013)

Certificación en Adobe Certified Associate- ACA (2013)

Certificación y Primer lugar en Adobe Photoshop CS6

aprendizaje. Estos factores son dos ejes que hacen viable la caracterización de las prácticas lectoras en soportes impresos y digitales, desde una mirada cualitativa y una perspectiva teórica basada en el interaccionismo simbólico y en la teoría fundamentada.

1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Las tecnologías de información y comunicación (TIC) le demandan a la educación nuevas formas de concebir el mundo, de interpretarlo y de enfrentarse ante los inminentes cambios y transformaciones en el devenir histórico de la sociedad. Estas innovaciones han afectado el estilo de vida de los individuos: sus formas de comunicación, de relacionarse, de aprender y, por tanto, su modo de interactuar ya sea en contextos físicos o virtuales, donde se generan aprendizajes y conocimientos desde diferentes ambientes: sociales, culturales, políticos, religiosos y educativos.

En el ámbito que nos convoca, el educativo, especialmente el área de Lengua Castellana, es necesario que se realicen nuevas estrategias metodológicas que les permitan a los estudiantes aprender y aprehender del mundo, de manera concienzuda y crítica. Con la incursión de las TIC en este contexto se da la coexistencia entre los soportes impresos y digitales, que posibilitan diversos acercamientos a la lectura teniendo en cuenta los intereses y los formatos en que esta se presenta.

Aun así los estudiantes en la actualidad manifiestan dificultades en relación con sus hábitos de lectura, las cuales se dan principalmente debido a la motivación personal y/o al poco interés que estos tienen por los textos, en especial por el formato tradicional, el analógico, que algunas veces no propicia otras formas de interacción tales como: la reconstrucción del texto, el diálogo con el autor y el intercambio de roles: autor-lector-editor, características de los textos digitales, que le posibilita al lector del texto re-crearlo y reconstruirlo por medio de una lectura

navegada, en la que: “él dirige el timón de su bitácora en la búsqueda de los temas, a través de los hipervínculos que les ofrecen los hipertextos. Éstos siempre abiertos para las infinitas rutas de interacción”. (Franca de Barrera, 2009, pág. 431)

Es de anotar que el poco interés que los estudiantes tienen por la lectura igualmente se debe, como lo menciona la autora Isabel Gallardo en su investigación “*La lectura de textos literarios en el colegio ¿porqué no leen los estudiantes?*” (2006) a que:

Son otros tiempos, hay otras urgencias, otros intereses, otras formas de vivir el mundo. Para los jóvenes actuales lo importante es jugar “*playstation*” y resolver el nuevo juego de la semana, ver la última producción cinematográfica en “DVD”, navegar por Internet y relacionarse virtualmente con conocidos y desconocidos; lo masivo, lo digital, lo virtual son los elementos culturales que dominan la vida pública y privada en la que se desenvuelve este adolescente, quien se encuentra perplejo ante el texto literario escrito y presentado en la forma tradicional de libro. Porque no hay que olvidar que los juegos virtuales, las películas, el conversar con otros virtualmente son también textos, textos que necesitan de códigos específicos para ser interpretados. (pág. 158)

Llegado a este punto, cabe resaltar que desde mediados del siglo XIX el material didáctico por excelencia es el libro impreso, un referente simbólico y representativo de los procesos educativos. Con la invención de la imprenta, el libro facilitó el acceso a la información, circulación de ideas, democratización de los saberes y al intercambio de opiniones culturales y sociales, de una forma

relativamente fácil y masiva. Su hegemonía sigue vigente, no sólo en centros educativos sino también en diversos espacios formativos.

De acuerdo con lo anterior en la institución José Acevedo y Gómez, este formato aún está presente en las prácticas educativas aunque se conjuga con las continuas interacciones con soportes digitales (computadores, tabletas, televisores, entre otros). Muestra de ello es lo que sucede en la biblioteca escolar donde se ve un constante acceso al material bibliográfico de diversas disciplinas que se encuentra en medios impresos y digitales; su bibliotecóloga Adriana Monsalve comenta que: “los estudiantes continuamente la visitan, principalmente con dos fines: consultar tareas y realizar lecturas recreativas. Para esto utilizan la opción de préstamo domiciliario, generalmente de textos impresos”.

Gracias a las exigencias de la globalización la escuela se ha ido transformando, de ahí que la supremacía de los textos impresos se esté perdiendo, no totalmente puesto que hoy esto sería improbable, pero sí paulatinamente con la inserción de los textos digitales, que permiten la integración de audios, imágenes, sonidos y otros elementos que posibilitan múltiples miradas sobre un mismo tema. Al respecto dice Area Moreira (2005):

Cuando un grupo de alumnos de una clase trabaja con ordenadores conectados a Internet el papel del profesor y la situación de enseñanza se altera sustantivamente si lo comparamos con el trabajo de aula basado en el libro de texto. Los medios curriculares de naturaleza digital no imponen una misma secuencia o linealidad discursiva del trabajo académico. La navegación hipertextual a través del WWW es una experiencia distinta para cada uno de los alumnos implicados por lo que, en la misma aula, no se

producirá un ritmo y secuencia de aprendizaje homogénea y unívoca para todos. (pág. 20)

Actualmente en la gran mayoría de las escuelas coexisten ambos textos, es decir los estudiantes leen textos impresos y digitales. Sin embargo los resultados de las pruebas de estado SABER⁴, y las pruebas internacionales PILRS y PISA⁵ han demostrado que los estudiantes tienen escasos niveles de comprensión lectora, mínimos procesos críticos e interpretativos y falta de orientación en las lecturas y todo lo que de estas emerge.

Lo anterior puede evidenciarse en el Plan Nacional de Lectura y Escritura del país, donde se hace un análisis sobre los aspectos que hay que mejorar entorno a los procesos lectoescriturales, con el fin de que los colombianos los incorporen significativamente a su vida académica y personal. Este plan está cimentado en un estudio realizado desde el año 2005, gestado entre el Dane y el Ministerio de Cultura, el Ministerio de Educación, El Instituto Distrital de Cultura y Turismo, la Cámara Colombiana del Libro y Fundalectura con el apoyo del Centro Regional para el Fomento del libro en América del Latina y el Caribe CERLALC, con éste se buscó revelar los hábitos de lectura y consumo de libros en el país, con el propósito de aplicar el módulo⁶ donde se pudiera ver cuáles son las razones por las que Colombia es un país con bajos niveles de lectura.

⁴Evaluación periódica que permite obtener mediciones de los niveles de desarrollo de las competencias de los estudiantes de los grados 3º, 5º,9º y 11º todos los establecimientos públicos del país.

⁵ Evalúan qué tanto pueden hacer los jóvenes del mundo como lectores y qué tan preparados están para usar la lectura como un vehículo para acceder a metas e intereses personales y para enfrentar los retos prácticos de sus vidas.

⁶ Módulo sobre Hábitos de lectura y consumo de libros.

Para tal estudio se efectuó la *Encuesta Hábitos de Lectura y Consumo de Libros*⁷, a 33'851.000 personas, de 12 años en adelante, habitantes de zonas urbanas y rurales a nivel nacional (Bogotá, Barranquilla, Medellín, Cali, Bucaramanga, Manizales, Pasto, Pereira, Cúcuta, Ibagué, Montería, Villavicencio y Cartagena) quienes corresponden al 75,5% de la población total del país. Descubriéndose las prácticas de lectura dadas en el entorno familiar, de textos en distintos formatos y soportes: periódicos, revistas, libros, tanto digitales como físicos, y la accesibilidad a los mismos, ya sea porque son comprados, regalados o prestados en una biblioteca, siendo esto último, un dato importante para medir el impacto que tiene el Plan Nacional de Lectura y Bibliotecas del país, posibilitando que a través de este convenio se realizaran comparaciones con otros países.

Uno de los aspectos analizados fue la lectura en la Internet efectuada por habitantes que hacen parte de la muestra, es decir las ciudades ya mencionadas. Sobre esta se hizo un paralelo entre el año 2000 y el 2005, en el cual pueden verse la disminución y el aumento de la lectura según el soporte. Así mismo se ahonda en el tiempo que le dedican y se dice que “los colombianos dedicaron en promedio al día 3,5 horas a la lectura, de la que 32 minutos eran para la lectura de entretenimiento”. (Gamboa T & Reina E, 2006, pág. 9)

Es de anotar que en este análisis muestran a Medellín como la ciudad donde las personas dedican más tiempo a la lectura de textos digitales con un promedio de 4,49 horas, siendo la pionera, en contraste con las doce ciudades encuestadas donde había un promedio de 2,53 horas.

⁷ Encuesta realizada por el Dane.

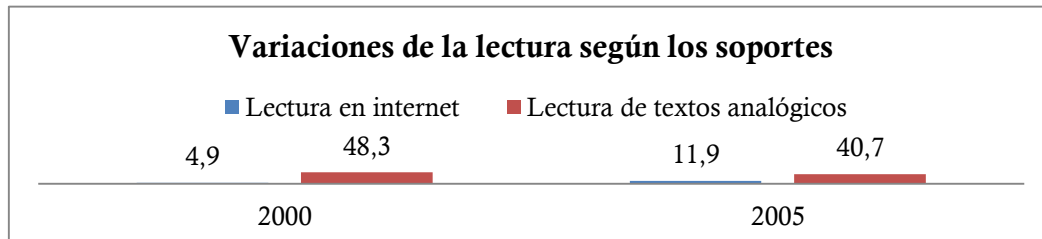


Tabla 1: **Variaciones de la lectura según los soportes.** Realizada del documento: "Síntesis del Plan Nacional de Lectura y Escritura" (2011)

Sobre la lectura de textos impresos se reveló que durante los años 2000 y de 2005, este tipo de lectura se mantuvo casi inmóvil, tal como se manifiesta en los resultados del convenio:

El 73% de los colombianos no leen revistas, el 68,5% no leen periódicos y el 59% no leen los libros. El 59,9 % de las mujeres leen más revistas que los hombres, los cuales prefieren la lectura de periódicos (53,3% frente a 46,5%). En el área rural el 56,8 de los hombres optan por leer periódicos en contraposición al 43, 2 % de las mujeres. De otro lado, el 21, 2 % de los estudiantes leen revistas y el 18,1% lee textos informativos. Sobre la lectura en internet, el 22,1% de los encuestados afirmaron leer habitualmente periódicos y otro tanto, el 17,9% revistas digitales.

De igual manera se pudo comprobar los motivos por los que los colombianos compran libros impresos, estos son:

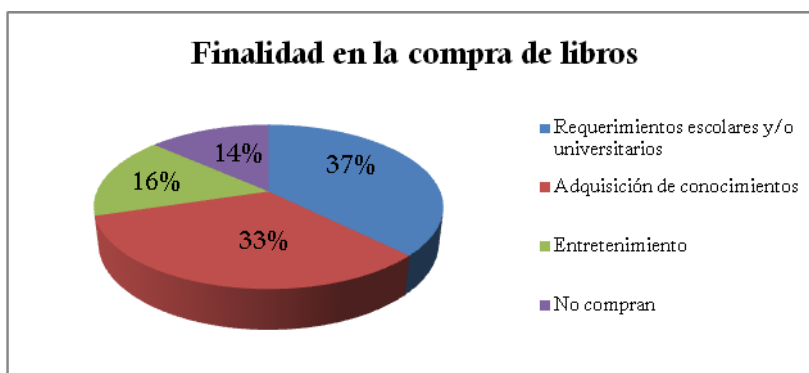


Gráfico realizado a partir del documento: "Hábitos de lectura, asistencia a bibliotecas y consumo de libros en Colombia" (2005).

Finalmente en esta encuesta también se pudo concluir algunos aspectos sobre los hábitos lectores, manifestándose que en los hogares donde había niños entre los 5 a 11 años, éstos tienen muy poco acompañamiento de sus padres en la lectura (40%). Sin embargo a ellos les gusta que les lean, en primera instancia, su madre, y en segundo lugar, otros familiares en la casa, y en el ámbito escolar, predomina el gusto por la lectura de parte del maestro. Además se logró vislumbrar que en los hogares que nunca se lee, no hay libros y en caso de tenerlos, hay 5 o menos; situación que empeora pues se demuestra que el lugar de preferencia para la lectura es el hogar y si desde éste no hay acompañamientos familiar ni insumos para leer, esto repercute gravemente en la adquisición de hábitos y procesos lectores.

De ahí que lo anterior repercute en lo que está sucediendo con los jóvenes colombianos quienes presentan muchas dificultades para leer en cualquier soporte, hecho que se puede evidenciar en los resultados de las pruebas internacionales: PIRLS y PISA; por ejemplo en el Estudio Internacional de Progreso en Comprensión Lectora (PIRLS), realizado en 2001 con estudiantes entre 9 y 10 años, Colombia obtuvo un promedio de 422 puntos, inferior al

promedio internacional (500 puntos) y ocupó el puesto 30 entre 35 países participantes. Se evaluó la capacidad para comprender y utilizar lo que se lee, es decir, la capacidad que tienen los estudiantes para inferir y hacer intertextos ya sea con experiencias personales o diversas tipologías textuales.

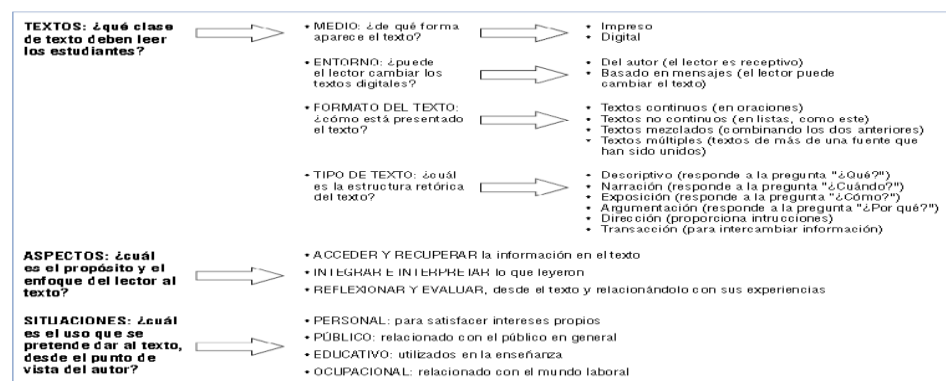
Análogamente en la prueba PISA se mostró que los estudiantes colombianos se encuentran en un nivel de comprensión lectora bajo (nivel 2). El 47% de éstos están en un nivel mínimo en su escala de valoración.

Esto significa que casi la mitad de los jóvenes no tiene las habilidades requeridas para usar la lectura como un medio para acceder al conocimiento y participar activamente en la sociedad. Así mismo, el puntaje promedio del país en esta prueba lo ubica por debajo de la media del conjunto de países que conforman la OCDE⁸. (ICFES, 2011, pág. 5)

Es de resaltar que esta prueba se realizó en dos formatos: impreso y digital, y en ellos se miraban características de los textos, tipos de tareas y situaciones. Desde aquí se le daba la oportunidad a los estudiantes para participar o no en el cambio de sus contenidos leídos, los cuales podían ser continuos (frases y párrafos), discontinuos (listas, diagramas, gráficos y tablas), mixtos (que comprenden elementos continuos y no continuos) y múltiples (cuando distintos textos, que se construyeron de manera independiente, se presentan juntos); los anteriores textos estaban enmarcados en las tipologías textuales: descriptiva, narrativa, expositiva, argumentativa. Tal como puede observarse en el siguiente cuadro, tomado del informe Pisa 2009, sobre evaluaciones internacionales

⁸ OCDE: Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico.

Cuadro 1 Marco de referencia de la prueba de lectura



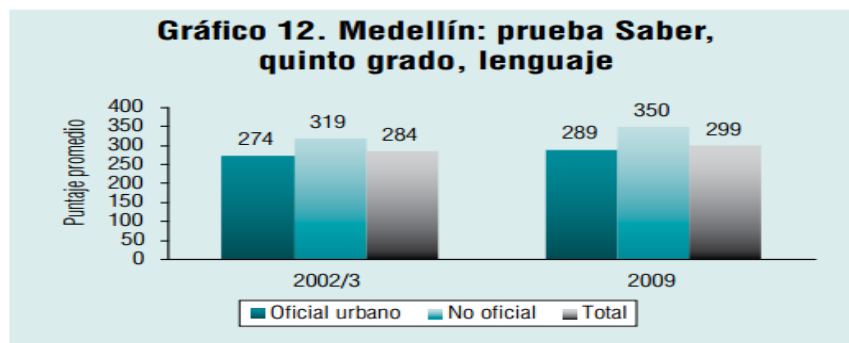
Fuente: OCDE (2010).

Vale la pena acotar que estas pruebas tienen un ítem referido a las tareas que deben realizar los estudiantes en relación con el proceso lector, de ellas se retoma las de **“Integrar e interpretar”**, pues se refieren al procesamiento y decodificación de la lectura para darle sentido a los textos, lo que significa que el lector debe identificar supuestos, implicaciones, hacer inferencias e interrelaciones que le permitan comprender lo que lee. Entre los resultados de este ítem se observa que:

Más de la mitad de los jóvenes colombianos (52%) alcanza o supera el nivel mínimo: el 30% se clasificó en nivel 2 y el 16% en el nivel 3. Estos estudiantes son capaces de identificar ideas principales y establecer relaciones simples, mediante la realización de inferencias de bajo nivel. Solo un poco menos del 5% alcanza los niveles 4, 5 y 6. Esta cifra muestra que son pocos los que logran demostrar una comprensión profunda del texto, la cual se evidencia en la capacidad de integrar diversas fuentes de información, trabajar con ideas que están igualmente destacadas en el texto, usar inferencias de alto nivel de complejidad y manejar ambigüedades e ideas contrarias. (2011, pág. 16)

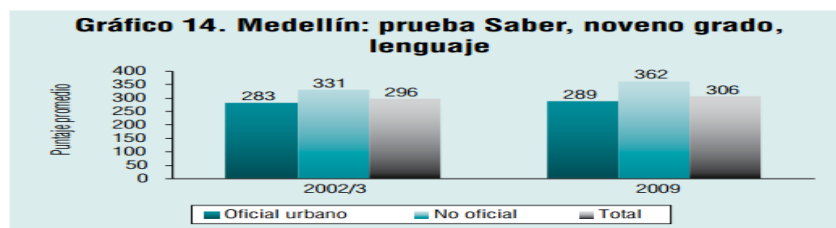
Debajo del nivel 2, están el 48% restante de los estudiantes, preponderando la ubicación en el nivel 1A (29%), donde se reconoce las intencionalidades comunicativas de los autores y los temas principales. Otros estudiantes (15%) están en el nivel 1b, aquí prima la literalidad, lo que significa que son capaces de reconocer ideas principales que están enunciadas de manera explícita; y el 5% restante ni siquiera logró el nivel más bajo.

De igual forma al realizar un rastreo de las pruebas SABER 5° y 9° (2009) en el ámbito nacional, municipal e institucional, se encuentra que los estudiantes en el área de lenguaje obtuvieron un puntaje promedio un 5,5% y 9.7% más alto en 2009 frente al puntaje del 2002, en las instituciones oficiales y privadas, respectivamente en el grado 5°. Dándose un avance total de 5,3%



Fuente: Icfes

En el grado 9°, en la misma área, alcanzaron un puntaje promedio un 2,1% - 9,4% más alto en 2009 frente al puntaje del año 2002, respectivamente en colegios públicos y privados, para un avance total entre 2002 y 2009 del 3,4%.

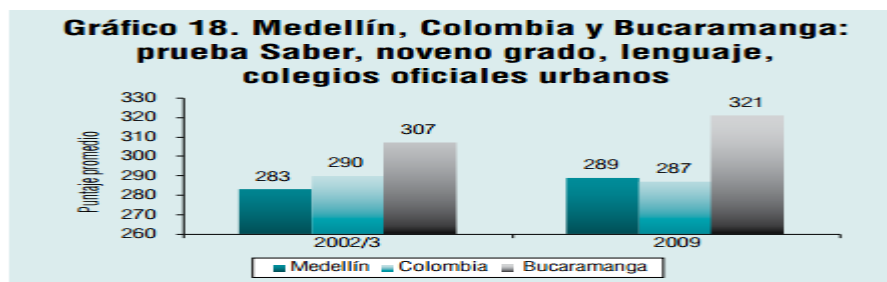


Fuente: Icfes

En el informe *Medellín cómo vamos* (2010), se hace un análisis comparativo con otras ciudades, mostrando que:

Medellín acortó distancias con Bogotá y con Colombia en la prueba de lenguaje en quinto grado. En 2002 Medellín estaba por debajo de Bogotá y Colombia en 47 puntos y 13 puntos, respectivamente. En 2009 Medellín estaba 15 puntos por debajo de Bogotá y un punto por encima de Colombia. No obstante, el acortamiento de distancia con Bogotá obedece en buena medida, a la caída notoria en los resultados en esa ciudad. (pág.19)

En relación con el grado 9°, en el año 2002 Bucaramanga sobrepasaba a Medellín por 24 puntos, mientras que en el 2009 esta brecha se hizo más grande pasando a 32 puntos. Así mismo, en este año Medellín superó el promedio nacional en 2 puntos, y esto obedeció a una caída en el promedio nacional.



Fuente: Icfes

De acuerdo con lo anterior es indispensable el fortalecimiento de las prácticas lectoras, debido a que la lectura es como dice Ramírez Molina: “un proceso de captación de “lo no dicho”; un proceso interpretativo resultado de una relación bidireccional entre el lector y el texto”. (2007, pág. 134) Que debe ser orientado con el propósito de que los estudiantes adquieran competencias y se vinculen a la lectura de forma amena y significativa.

Es así como nuestra propuesta investigativa se centra en caracterizar las prácticas de lectura en soportes analógicos impresos y digitales en los estudiantes del grado 11° de la Institución Educativa José Acevedo y Gómez del municipio de Medellín; quienes vienen presentando progresos en su desempeño en las pruebas del estado. Hecho que llama la atención, ya que este plantel es pionero en el uso de las TIC y desde el año 2004 que se han venido implementado, los estudiantes han mejorado en las pruebas estatales, pasando de un nivel del bajo (2001), al medio (2004) y finalmente al alto en los años 2011-2012, acontecimiento que lleva a preguntar cómo se dan los procesos lectores en la institución. (Anexo A)

Lo anterior centra el interés dado que los estudiantes de la institución leen poco, casi siempre lo hacen por designación de los docentes o para acceder a información mediática según ciertas necesidades: académicas, personales, entre otras. Sin embargo algunos de ellos leen por placer y da cuenta de esto la bibliotecóloga, quien lleva registro de las visitas de los estudiantes y de los materiales consultados para el uso en la biblioteca o para préstamos, al igual que los docentes e investigadoras.

Cabe destacar que los estudiantes del grado 11° manifiestan interés por un tipo de lectura más visual e interactiva, dado a la asistencia constante a las salas de computadores, lo cual genera flexibilidad en las prácticas lectoras. Por tanto en esta investigación se pretende reconocer las concepciones que tienen los estudiantes en relación con la lectura, comprender qué pasa con sus hábitos lectores y qué transformaciones se dan según los soportes utilizados, para tener insumos que propicien, en posteriores investigaciones, establecer propuestas que beneficien los procesos escolares tanto en lo individual como en lo colectivo y así lograr estudiantes competentes en habilidades comunicativas y de pensamiento. Es decir este trabajo permitirá esclarecer las bases sobre las que se puedan fortalecer las prácticas lectoras con el fin de que los estudiantes aborden los textos desde diversas perspectivas y accedan a ellos de una forma autónoma y significativa, donde puedan discernir, cuestionar y elegir contenidos que les favorezcan en su desarrollo y formación.

1.1 Preguntas problematizadoras

- ¿Cuáles son las concepciones de los estudiantes sobre la lectura en los soportes impresos y digitales?
- ¿Cómo se dan las prácticas lectoras según el soporte impreso y digital?

2. OBJETIVOS

2.1 Objetivos general

Caracterizar las concepciones y prácticas de lectura en soportes impresos y digitales de los estudiantes de la Institución Educativa José Acevedo y Gómez.

2.2 Objetivos específicos

1. Caracterizar las concepciones que tienen los estudiantes sobre la lectura en los soportes impresos y digitales.
2. Describir las prácticas de lectura en soportes impresos y digitales.
3. Describir la manera en que las tecnologías de información y comunicación influyen en las prácticas lectoras impresas y digitales.

3. MARCO REFERENCIAL

En este apartado se ofrece un panorama sobre las prácticas de lectura y su incidencia en el contexto educativo y la forma cómo son abordadas según las perspectivas lingüísticas, psicolingüística y sociocultural. Igualmente se caracterizan dos tipos de lector: el analógico y digital, y se conceptualizan las nociones de práctica, textos digitales e impresos, hábitos lectores, entre otros, que sirven para caracterizar las concepciones y prácticas de lectura tanto en soportes impresos como digitales.

3.1 ESTADO DE LA CUESTIÓN

La lectura es una competencia primordial y necesaria en el desarrollo personal y social del ser humano, quien al acceder a ella puede desenvolverse mejor en la sociedad. A través de los años ha sido abordada desde tres perspectivas: **la lingüística**, en la cual el significado está en el texto, por tanto leer es una operación gramatical y léxica, lo que quiere decir, descodificar; **la psicolingüística** se basa en los procesos cognitivos implicados en el acto de comprender: inferencias, deducciones, hipótesis, entre otros; y **la sociocultural**, que requiere de un conocimiento de los aspectos contextuales, o sea el reconocimiento de un discurso situado según las tradiciones culturales.

A continuación se enuncian algunas investigaciones sobre las prácticas de lectura en soportes impresos y digitales, que subyacen desde estas perspectivas en el ámbito educativo de diversos países.

3.1.1 Contexto europeo

Las prácticas lectoras en el contexto europeo, según el estudio "*La enseñanza de la lectura en Europa: contextos, políticas y prácticas*", realizado por la Red Euridyce⁹ en el año 2011 permite evidenciar de forma global cómo se encuentra la población paneuropea (todos los Estados Miembro de la Unión Europea, Islandia, Liechtenstein, Noruega y Turquía) con relación a la lectura, cuáles son los factores que influyen en su adquisición en los niños de 5 a 13 años y las falencias que presentan las políticas de fomento lector.

Este estudio se cimienta en diversas investigaciones ejecutadas en dichos países con el fin de evidenciar el propósito pactado desde el año 2002 en el *Programa de Trabajo detallado para el seguimiento de los objetivos concretos de los sistemas de educación y formación en Europa*, cuya finalidad es garantizar el mejoramiento de la competencia lectora. Esta meta surge de los resultados de la encuesta efectuada por el Programa para la Evaluación Internacional de los Alumnos (PISA), sobre las destrezas lectoras, donde se demostró que:

Uno de cada cinco estudiantes europeos de 15 años no ha adquirido las destrezas lectoras básicas. Este hecho constituye un verdadero problema para el futuro de la sociedad europea: los alumnos que abandonan la escuela sin ser capaces de comprender correctamente ni siquiera los textos más básicos, corren el riesgo de ser excluidos, no sólo del mercado laboral, sino también de poder continuar su formación. (EACEA & Eurydice, 2011, pág. 3)

⁹ Red que analiza y ofrece información sobre los sistemas y políticas de educación en Europa.

Es por esto que el Consejo Europeo en el año 2008 instó a los países miembros a reducir el número de jóvenes con carentes destrezas lectoras; sin embargo hasta la fecha esto no se ha cumplido, por eso han surgido investigaciones, propuestas y programas en pro del desarrollo de la competencia lectora desde la enseñanza inicial, la cual consideran como la base para el desarrollo de prácticas lectoras a lo largo de la vida.

De esta manera surgen acciones y políticas educativas para desarrollar el interés y el placer de los estudiantes por la lectura. Muestra de lo anterior es lo que se propone en los currículos de Irlanda, Finlandia y Suecia que tienen como objetivo primordial lograr que los alumnos llenen de sentido los textos. Para ello aconsejan a los docentes involucren a los estudiantes desde una temprana edad a espacios de debate que les permita dialogar sobre lo que se leen y así potenciar las diferentes habilidades comunicativas (hablar, leer, escribir y escuchar).

De forma análoga países como Dinamarca, Italia y Austria han realizado reformas educativas, con las cuales se le da prioridad a la enseñanza de la lectura desde los niveles iniciales; esto se piensa lograr a través de propuestas como la de Dinamarca, que consiste en tener una área obligatoria llamada "*Lenguaje y expresión*", en la que se trabaja la lectura desde todos los grados académicos para adquirir competencias y crear hábitos lectores.

Así mismo en Italia desde el año 2007 se viene enfatizando en la continuidad de las prácticas de lectura gestadas en la educación preescolar y primaria, con lo que se quiere acoplar los procesos que se adquieren en cada etapa educativa, especialmente en los trabajos de conciencia fonológica. De igual forma en Austria

desde septiembre de 2010, se vuelve obligatoria la asignatura "*curso de kindergarden*", en la que los estudiantes participan en actividades de pre-lectura (inferencias sobre los títulos, posibles temas, lectura de imágenes...) que les permiten afianzar las bases de los procesos lectores.

En el caso de las investigaciones se encuentran trabajos como "*Recuperación de la lectura*", el cual intenta combinar la construcción y comprensión de textos escritos mediante actividades fonéticas y fonológicas, tales como la relectura de textos, identificación de letras y palabras, escucha y escritura de sonidos insertos en palabras, entre otras. El propósito de este trabajo es lograr que los estudiantes de los primeros años escolares con rendimiento bajo encaren las dificultades en lectura antes de que incidan de forma drástica en su rendimiento escolar. Es importante anotar que este proyecto actualmente se lleva a cabo en varios países europeos, ya que es un trabajo efectivo con estudiantes procedentes de entornos sociales desfavorecidos.

De otro lado hay investigaciones sobre la adquisición de vocabulario, en las que se plantea que la enseñanza del mismo puede mejorar la comprensión lectora cuando se realiza un trabajo semántico y pragmático, es decir se estudian las definiciones a partir de los diferentes contextos, con lo cual se le brinda a los estudiantes oportunidades de incrementar su léxico. Estas investigaciones coinciden en demostrar que,

La causa de que los lectores con dificultades no mejoren su comprensión lectora es que normalmente tienen un vocabulario limitado. Por lo tanto, mejorar el vocabulario de los niños con problemas en lectura puede ayudarles a identificar conceptos clave en los textos que leen, realizar

inferencias en un texto y entre distintos textos e incrementar su capacidad de comprensión. (EACEA & Eurydice, 2011, pág. 37)

Algunas de las estrategias utilizadas en este tipo de trabajos tienen que ver con la generación de listas de palabras a través de isotopías o campos semánticos, socialización de las palabras encontradas, definición de términos desconocidos y creación de historias mediante los mismos. También el uso de audiolibros y textos electrónicos sirven para encarar las dificultades lectoras, debido a que estos textos permiten hacer otro tipo de lecturas: imágenes, sonidos, vídeos, entre otros.

La enseñanza recíproca es otra investigación para el aprendizaje de la lectura en alumnos de primaria y secundaria por medio del trabajo colaborativo, del cual pueden beneficiarse todos los participantes independientemente de sus capacidades o dificultades lectoras. Ejemplo de ello son los resultados de la investigación realizada en el año 2009 por Spörer, Brunstein y Kieschke, en la que se estudiaron 210 alumnos alemanes de primaria a los que se les enseñó a resumir, preguntar, clarificar y predecir en contextos de enseñanza recíproca: pequeño grupo, parejas o pequeños grupos con un profesor de apoyo. Descubriéndose que los participantes de esta prueba tuvieron mejores resultados en las pruebas estandarizadas de comprensión lectora, con lo que ratifican el valor del trabajo colaborativo en la adquisición del conocimiento.

Otro proyecto es "*Enseñar a leer a adolescentes con dificultades - ADORE*", una investigación realizada en once países europeos desde el año 2006 hasta el 2008, que se centra en los problemas que presentan los adolescentes al momento

de mantener y aplicar la competencia lectora en un nivel superior. Entre ellos se encuentran:

1. La competencia lectora se concibe como una habilidad que se adquiere de una vez para siempre en la educación primaria y que, luego, no sufre cambio o mejora alguno, excepto en los países nórdicos donde sucede lo contrario.
2. Los profesores no cuentan con instrumentos para analizar y afrontar los problemas de lectura.
3. En muchos países la enseñanza se centra en "saber algo", en lugar de crear conciencia y reflexión sobre el para qué se aprende.
4. Los instrumentos didácticos no suelen ser del interés de los jóvenes.
5. En algunas instituciones educativas no cuentan con el apoyo logístico, docentes capacitados en lectura, que les ayuden a franquear las dificultades en los procesos lectores.

Para solucionar esto se creó el proyecto *“Ciclo de Enseñanza de la Lectura”* con el fin de ayudarle a los jóvenes a aumentar su autoestima y así, por medio de un refuerzo positivo, crear confianza en sus propias capacidades. Para esto se implicó a los estudiantes en la planificación del proceso de aprendizaje, dejándolos decidir sobre dicho proceso: temas a abordar, material de trabajo, posibilidad de diálogo; de igual manera se les enseñaron estrategias metacognitivas y de autorregulación, para llevar a cabo procesos lectores más conscientes; además se realizaron evaluaciones formativas y de diagnóstico para evidenciar continuamente cómo va el proceso.

Ahora bien los casos mencionados se caracterizan por impulsar la lectura desde el nivel preescolar y por abordarla desde la perspectiva lingüística y psicolingüística, ya que en estas investigaciones se le da mayor relevancia al código, a los procesos cognitivos, a la capacidad decodificadora. A grandes rasgos tanto los cambios en el currículo gestados en la última década en Europa como las investigaciones sobre las prácticas lectoras están relacionadas con la conciencia fonológica, dándole prioridad a la correspondencia entre los sonidos y las grafías, incluso la mayoría de los currículos nacionales europeos recomiendan enseñarla, como método primordial en la adquisición de procesos y hábitos lectores.

En síntesis según la Eurydice, en Europa se han realizado las siguientes reformas en aras de alcanzar y formar lectores competentes:

- Aumento de las horas de enseñanza de la lectura (España y Hungría).
- La lectura como objetivo transversal (Bélgica [comunidad germanófono], Dinamarca, España, Francia, Austria, Reino Unido [Irlanda del Norte, Gales y Escocia] y Noruega).
- Lectura temprana en educación infantil (Dinamarca, Italia, Austria, Portugal y Reino Unido [Inglaterra]).
- Métodos de enseñanza: interrelación entre la lectura y la escritura. Trabajo de alta calidad en fonología (Francia, Austria, Reino Unido, Inglaterra y Noruega).

Cabe recordar que las anteriores reformas e investigaciones parten de la necesidad que tiene la comunidad europea de formar estudiantes que lean para aprender y también para cambiar la visión que tiene el mundo sobre ellos, especialmente la concerniente a la lectura, la cual es evaluada por pruebas internacionales PISA, PIRLS, entre otras, que según Daniel Cassany (2008) "se basan en una concepción cognitiva y universalista de la lectura (perspectiva psicolingüística) asumiendo que todos leemos siempre el mismo modo en todas partes, lo cual ya hemos visto que era bastante simplista" (pág. 112).

Conviene sin embargo advertir que las investigaciones sobre las prácticas lectoras con jóvenes europeos en un nivel educativo medio- bachillerato (Corrionero Salinero, 2006; Jornadas de Bibliotecas Infantiles, 2010; Corrionero & Valbuena, 2013) dejan de centrarse en orientaciones lingüísticas para enfocarse más en perspectivas que les permitan comprender los textos: hacer inferencias, deducciones, análisis e incluso comprenderlos según su contexto comunicativo; de esta manera es más recurrente la creación de propuestas pedagógicas desde perspectivas psicolingüísticas y socioculturales, siendo la primera, como ya se ha mencionado, la que aun predomina en los procesos educativos, políticos y gubernamentales.

Anótese que en las investigaciones que se han ilustrado hasta este momento no se hace explícita la predilección por los formatos impresos o digitales. No obstante desde el marco sobre el que se cimienta el estudio realizado por la Red Euridyce, se manifiesta que "la lectura de material en formato electrónico juega un papel cada vez más importante en el mundo de hoy (...) y exige que el estudiante

ponga en juego mayor variedad de destrezas de las que necesita para leer textos escritos convencionales” (EACEA & Eurydice, 2011, pág. 8)

Por lo tanto puede inferirse que el norte hacia donde van dirigidas las prácticas y los procesos lectores en estos países es hacia la formación de lectores competentes, independiente del formato en que decidan hacerlo (impreso o digital), dado que desde pequeños se les ha enseñado una serie de estrategias y se les han potencializado diversas habilidades y procesos para comprender, analizar e interpretar el mundo.

Esta exploración documental no pretende ser exhaustiva sino ilustrativa, de ahí que hayan sido mencionadas algunas de las investigaciones producidas en Europa entre los años 2007 y 2011, en las cuales se evidencia que son pocos los estudios o investigaciones en el ámbito escolar sobre las prácticas lectoras en uno u otro formato, muestra de esto son los insuficientes resultados hallados en bases de datos como: EBSCO, Dialnet, Jstor, Scielo, entre otras. Empero en esta revisión se encuentran algunas desde el ámbito universitario, tal como es “*Digital literacies in higher education: exploring textual and technological practice*¹⁰”.

Esta investigación etnográfica fue realizada en el Reino Unido a 34 estudiantes de 3 universidades: NorthCity, Smalltown y Centrecity, con el fin de inquirir sobre los nexos entre sus competencias digitales y cómo acceden a la lectura y la producción textual en ambientes virtuales de aprendizaje. Por medio de este estudio se descubrió que los estudiantes se encontraban alfabetizados

¹⁰ Alfabetizaciones digitales en la educación superior: la exploración de la práctica textual y tecnológica.

digitalmente, siendo expertos en la elaboración de textos híbridos, al usar variedad de tecnologías y aplicaciones en sus labores académicas y evaluativas. Con relación a la lectura muestran dominio de esta al elegir entre los diferentes recursos y herramientas brindadas por los tutores o docentes para llevar a cabo sus procesos académicos (lectura de diferentes textos ya sean digitales o impresos); no obstante presentan dificultad en la búsqueda autónoma de información.

3.1.2 Contexto latinoamericano

En el ámbito centroamericano se encuentran que en países como Costa Rica y México aplican un enfoque lingüístico en sus procesos de lectura. Ejemplo de esto es el Programa Amigos del aprendizaje (ADA), en el que se realizó el estudio *“Identificación de prácticas relacionadas con el lenguaje, la lectura y la escritura en familias costarricenses” (2007)*, en el cual se investigó sobre las prácticas y las actitudes de las familias de los estudiantes con respecto al lenguaje, la lectura y la escritura en casa. Éste se llevó por medio de unas encuestas, visitas a los hogares y la observación de algunas actividades hechas a unas 200 familias donde sus niños cursaban el kínder. Se determinó la necesidad de afianzar las prácticas de los docentes y de mejorar las políticas educativas con relación a las familias para consolidar y promover la lengua oral y escrita en los estudiantes costarricenses.

De esta forma pudo comprobarse cómo los niños y niñas que se inscriben en la escuela no tienen las suficientes habilidades cognoscitivas para afrontar los retos académicos y para adquirir las competencias necesarias en su proceso

escolar, puesto que existen dificultades de tipo socioeconómico que inciden como desventaja a la hora de aprender. Además de la falta de motivación y de recursos por parte de los acudientes, entre los que se encuentran: el analfabetismo, los bajos niveles de educación, la falta de tiempo para compartir con sus hijos, los medios para leer (libros, revistas, computadores, la internet), etcétera.

Igualmente el proyecto: *“Mejoramiento de la comprensión lectora basada en el aprendizaje colaborativo de la enseñanza media básica”*, elaborado por Arroyo Sarabia, Faz de los Santos, Gasca García, & Orozco Carro (2010), los cuales lo realizaron en cuatro instituciones educativas de básica secundaria en México, y cuyo objetivo era mejorar la comprensión lectora gracias al uso del computador, implementando un eje transversal entre las áreas de lenguaje, ciencias y tecnología y el aprendizaje colaborativo, bajo la teoría constructivista.

Inicialmente se hizo un diagnóstico aplicando instrumentos como encuestas, entrevistas, estudio de casos y la observación y se desarrolla un plan de acción basado en el trabajo colaborativo, la autoevaluación y la autorregulación por parte del estudiante, la coordinación del docente y el uso de herramientas tecnológicas; para culminar se evalúa este proceso de acuerdo con el método cualitativo, determinando que el uso de herramientas tecnológicas facilita y mejora las prácticas lectoras en los estudiantes para la comprensión de textos y la asimilación de conceptos.

Por otra parte en un país como Venezuela hay investigaciones en las cuales se evidencia que la lectura es asumida desde una perspectiva psicolingüística, ya que por medio de la mediación del docente se crean hábitos de lectura en los

niños, los cuales son motivados a través de lecturas simples y placenteras. En una escuela bolivariana de la ciudad de Mérida se llevó a cabo una investigación hecha por las docentes Josefina Peña y Francis Barboza de la Universidad de los Andes de Venezuela. Este trabajo inició con una entrevista a una docente de primer grado de escolaridad, con el fin de evidenciar su concepción sobre los hábitos de lectura, su metodología de trabajo y los recursos que utiliza en la enseñanza de la lectura. Luego realizaron una observación a 30 estudiantes y a la docente durante las clases, para analizar cómo se adquieren hábitos de lectura y cómo un docente puede hacer posible la promoción de la lectura recreativa desde la teoría constructivista.

En el análisis de este estudio de casos se evidenció que la práctica pedagógica de la docente con relación a la lectura, se suscribe en una perspectiva lingüística, especialmente desde el enfoque fonético y fonológico, como base para la adquisición de la lengua. De igual manera se promueve la literalidad con algunas estrategias de antes, durante y después de lectura, anudadas a la inferencia que les permite comprender que dice el texto.

Del mismo modo la docente de la Universidad Experimental de Guayana (UNEG), Maira Solé desarrolló *El Proyecto Pedagógico Integrador*, investigación realizada con el apoyo de los estudiantes de octavo semestre de Educación Integral de la UNEG en 22 instituciones venezolanas; su objetivo era integrar las áreas de conocimiento y su enseñanza por medio de prácticas de lectura y escritura. Su proyecto se fundamenta en el aprendizaje significativo de Ausubel, el modelo de aprendizaje de Vygotsky y en la ejecución de estrategias integradoras, es decir, el desarrollo de la lengua oral y escrita a través de prácticas didácticas de carácter psicosociolingüístico. De manera que se concluye que sólo

hace falta mayor dinamismo, creatividad e ingenio para que la lectura y la escritura tengan un lugar significativo en la educación actual.

El estudio *“Práctica pedagógica de la lectura y formación docente”* (2010) elaborado con 30 docentes de la escuela “Santa Rita” en Trujillo-Venezuela es otra investigación cuyo objetivo es analizar la relación entre las prácticas de lectura y la formación docente, para mejorar los procesos de enseñanza y aprendizaje de la lectura en el ámbito escolar desde una mirada psicolingüística.

Para iniciar efectuaron un diagnóstico sobre la lectura, planearon una serie de actividades de promoción, lo ejecutaron y lo evaluaron; luego se hizo un análisis cualitativo sobre la observación de las clases, las entrevistas y las grabaciones. Se concluye que las estrategias integradoras facilitan el aprovechamiento de las competencias lingüísticas y cognitivas mediante prácticas significativas, a su vez los procesos de lectura se afianzan y se pueden alcanzar productos de calidad en los estudiantes con la ayuda del docente como facilitador a través de la implementación de una didáctica constructivista de la lectura.

Otra investigación bajo el enfoque psicolingüístico es la gestada en Chile en la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso: *“Lectura en papel y en pantalla de computador”* realizada por Marianne Peronard (2007). Esta investigadora se centró en el análisis sobre la comprensión y la rapidez de los lectores en textos impresos y digitales, a su vez determinar el favoritismo por uno de estos formatos. Para esto, puso estudiantes de universidad en su primer año de estudio y de diversas carreras a leer en papel o en pantalla, pasado el tiempo lo hacían a la

inversa y luego resolvían un taller de lectura inferencial. En seguida respondían a un cuestionario sobre la actitud lectora.

Los resultados obtenidos revelaron que en ambos soportes la comprensión de lectura fue baja; arrojó mayor agilidad y desempeño la prueba hecha en papel, igualmente fueron mejores los puntajes de quienes leyeron inicialmente en el texto impreso que en la pantalla. Aunque la preferencia sea hacia el texto digital, esto no implica una mejor comprensión en las prácticas lectoras. Para finalizar concluyen en que la lectura virtual es más eficaz debido a sus múltiples opciones, pero es más eficiente en el papel. No es suficiente tener equipos, programas y redes, sino que también se requiere de capacidad para distinguir, discriminar, entender y utilizar toda la información y datos que brinda el internet para hacer buen uso de ellos.

Asimismo expresan que la formación de los individuos está directamente relacionada con el sistema educativo, es por esto que debe tener en cuenta las investigaciones que se hagan con relación al tema para que modifiquen y mejoren sus prácticas en pro de la eficiencia de la lectura en pantalla, ya que esta forma parte de la sociedad actual.

Por otra parte en México se realizó un estudio basado en los modelos epistémicos de la lectura (transaccional, transmisión y translación) a estudiantes universitarios durante los años 2005-2006. En esta investigación se recolectaron entrevistas y reportes, los cuales sirvieron como insumo para determinar que los estudiantes se ubican en el modelo transaccional, el cual supone la diversidad de significados para un mismo texto, cada lector asume su interpretación basado en

sus conocimientos previos, en sus objetivos particulares y en el contexto que se desenvuelven.

Es necesario aclarar que los participantes de esta investigación si bien se inscriben en este modelo, no son realmente conscientes de sus procesos lectores. Como resultado se afirma que son necesarios los esquemas mixtos o las etapas de transición de los modelos para lograr mejores prácticas lectoras, además que se debe adquirir hábitos de lectura a partir de la enseñanza didáctica.

Así mismo el proyecto de *fomento a la lectura* desarrollado por las investigadoras mexicanas Guadalupe Nava y Celene García, que se llevó a cabo durante el período 2007-2008 en la Facultad de Lenguas de Universidad Autónoma del Estado de México, con la aplicación de una encuesta a 210 estudiantes con el propósito de evaluar los hábitos de lectura y el nivel cultural de esa población. A partir de los resultados hallados en este estudio se analizaron las apreciaciones y opiniones sobre la lectura y sus prácticas. Se finalizó coincidiendo sus resultados con la Encuesta Nacional de Lectura hecha en el país en el año 2006 al indicar el bajo índice de lectura por parte de los estudiantes más jóvenes y bajo la condición de que sólo leen textos de carácter académico, específicamente en su época escolar. Se utilizó el método mixto cuantitativo y cualitativo, por medio de entrevistas, un cuestionario y la descripción de las observaciones hechas en los talleres de lectura. Se evidenció la necesidad de evaluar los procesos de lectura de los universitarios y de promover la lectura recreativa y autónoma en los estudiantes.

De modo similar en México, la investigación “*Teorías implícitas de lectura y conocimiento metatextual en estudiantes de secundaria, bachillerato y educación superior*” (2008), hecha por el profesor Gerardo Hernández del Departamento de Psicología Educativa de la Universidad Nacional Autónoma de México con 24 estudiantes provenientes de las escuelas y las facultades públicas de la ciudad de México, en la cual se abordaron diversas teorías sobre la lectura y el conocimiento metatextual. Como estrategia se aplicaron entrevistas semi-estructuradas. Los resultados manifestaron cambios cualitativos como las diferencias debido a la edad y al grado de escolaridad. Asimismo demostraron que los estudiantes de colegio leen de manera más literal, memorística y reproduccionista, mientras que los universitarios mostraron mejores niveles de lectura e interpretación de textos tanto en formatos impresos como digitales, dado que en sus carreras suelen utilizar ambos soportes.

Desde la perspectiva sociocultural se encuentra en Argentina la investigación realizada por Beatriz Finholc (2004) “*La lectura crítica en internet: desarrollo de habilidades y metodología para su práctica*”. En ella se expone que el reto que tiene la escuela, es crear estrategias para mejorar la mediación tecnológica vinculada al ámbito educativo y posibilitando que los estudiantes sean competitivos para la lectura comprensiva y crítica en el soporte digital. Los investigadores se centran en los procesos, las particularidades y el impacto de las Tic en la lectura, deteniéndose en la importancia de una buena orientación para que su uso y apropiación sean provechosos. La muestra utilizada fue un grupo de personas adultas, de zonas urbanas de ciudades argentinas, los cuales, habían cursado la secundaria completa, los cuales tienen diversas ocupaciones y que están constantemente conectadas al internet.

Como resultados manifiesta que la Internet provee un sinnúmero de información y de libertad para que el lector determine su navegación, pero esto no es condición suficiente para la adquisición el conocimiento, ya que no depende del dispositivo que se use sino del criterio y capacidad de éste frente al texto. Tampoco es garantía de que quien acceda, es capaz de discriminar el tipo de información que recibe. Además algunos lectores aún son inexpertos, es decir, entran en la red más con el ánimo de “curiosear” que de formar un proceso cognitivo, aunque otros sí lo hacen con propósitos claros y objetivos definidos.

Para concluir propone la necesidad de formar *hiperlectores*, o sea, personas capaces de profundizar críticamente en sus búsquedas, de discriminarlas y de ir más allá de lo meramente comunicativo. No se trata sólo de apropiarse de las tecnologías sino de hacer un uso reflexivo y productor de conocimiento. Finalmente, evidencia una serie de recomendaciones para la escuela, la cual es responsable de la formación de los nuevos lectores a través de competencias cognitivas, semiológicas, comunicativas, afectivas y tecnológicas.

Análogamente en el contexto colombiano se encuentran investigaciones como: *“Evaluación de los niveles de lectura en el contexto de la educación superior”*. Este trabajo se desarrolló durante el período 2009-2010 y pretendía señalar las tendencias y proyecciones conceptuales y pragmáticas con relación a la comprensión lectora y discursiva en ámbitos académicos, las perspectivas y estrategias evaluativas de la comprensión lectora.

Este estudio fue realizado por el Grupo de Investigación Contextos Académicos que desarrolla el proyecto de *Evaluación de Comprensión Lectora*

(Diagnóstico e Intervención) financiado por la Dirección de Investigaciones de la Fundación Universitaria los Libertadores. Ellos enfatizan la lectura en tendencias conceptuales como: lo sensorial, lo racional y lo sociocultural de acuerdo con los enfoques psicológico, lingüístico y pedagógico. En definitiva, se revelaron fallas en las prácticas de lectura y escritura, las cuales limitan el progreso académico, por ello se requieren investigaciones pedagógicas actuales que ayuden a mejorar la crisis escolar para así lograr tener un mejor panorama de las prácticas lectoescriturales no sólo en formatos impresos, sino también en los digitales que últimamente son más accesibles para la mayoría de personas.

En contraparte con la investigación anterior, la Pontificia Universidad Javeriana ha sido una de las pocas instituciones educativas que ha realizado múltiples investigaciones sobre prácticas lectoras en formatos digitales. Entre estas se encuentra el trabajo realizado por el grupo de investigación “Aprendizaje y Sociedad de la información”, quienes buscan hacer un estudio exhaustivo sobre las transformaciones que viven los estudiantes universitarios al pasar de la era analógica a la digital.

Uno de los frutos de este trabajo es la realización del texto *“Nativos digitales: transiciones del formato impreso al digital”*, investigación con la que se buscaba caracterizar el paso de las prácticas tanto de docentes como de estudiantes, de lo impreso a lo digital, al mismo tiempo que se evidencia las competencias informacionales ligadas a los textos digitales usados por ellos.

Para el logro de estos objetivos, esta investigación se llevó a cabo en dos universidades privadas de Bogotá, con 116 estudiantes (con edades entre los 20 y

25 años) de las carreras de psicología, pedagogía y ciencias de la información, quienes se encontraban entre el quinto al noveno semestre. La metodología fue mixta, aplicando dos estrategias para la recolección de datos: un cuestionario, para indagar sobre aspectos familiares y escolares, y así identificar creencias, gustos, prácticas y usos de las herramientas digitales. La segunda fue la realización de protocolos a partir de actividades de búsqueda de información en la red y entrevistas abiertas, con el fin de entender la traslación del formato impreso al digital. Algunos de los resultados de este trabajo son:

- La necesidad de actualizar la teoría y las prácticas de alfabetización académicas debido a las exigencias de la globalización.
- Las trayectorias familiares y escolares inciden en el uso de soportes impresos y digitales, lo cual se evidencia en las competencias informacionales.
- El cambio de la lectura impresa a la digital es un proceso paulatino en el cual confluyen nuevos tipos de lectura, lectores y textos, lo cual lleva a preguntarse sobre la preparación que puedan tener los colombianos para la lectura digital.

Luis Alfonso Arguello es otro investigador colombiano quien intenta explicar cómo se da el cambio de lo analógico a lo digital en la lectoescritura y esto lo hace por medio de su investigación: “*Migraciones digitales de lectura y escritura en estudiantes universitarios*” (2012), la cual se cimienta en la indagación y en el rastreo de situaciones comunicativas y educativas, en la caracterización de representaciones textuales y la categorización de anotaciones descriptivas, para ello hace uso de la metodología cualitativa, inicialmente con base en tres grupos

focales: *El lector y escritor universitario, Internet en la universidad y la valoración del libro*, luego efectuó entrevistas a estudiantes universitarios entre los 16 y 21 años con competencias en tecnología, en el período de 2008 y 2009.

El autor llega a la conclusión de que los estudiantes son una “nueva generación” que se centra más en el uso de medios electrónicos. Sus procesos lectoescriturales y sus búsquedas no se remiten a secuencias lineales como se hacía tradicionalmente, sino que los hacen en forma interactiva y en red. Sin embargo, el libro aún no ha perdido su estatus y aunque es un referente para sus prácticas investigativas y educativas, ellos prefieren hacerlo en la Internet.

El uso de la Internet además de serles útil para las indagaciones e informaciones, lo valoran más para un uso social, de contacto y de intercambio de intereses personales. También recurren al “palimpsesto digital”, es decir, copian y pegan información a la hora de hacer sus trabajos. Tampoco tienen una técnica para la realización de sus búsquedas, es decir no hacen uso de las bases de datos.

3.1.3 Contexto local

En Medellín la mayoría de las investigaciones sobre las prácticas de lectura están enmarcadas en el Plan Municipal de Lectura, *Medellín una ciudad para leer y escribir*, que surge en concordancia con el Plan Nacional de Lectura – PNLB- Leer libera y la Ley 98/93 sobre Democratización y Fomento del Libro Colombiano.

Con este plan se busca “la formación de sujetos autónomos y críticos que actúen como ciudadanos activos y participativos” (Medellín, 2008-2014, pág. 6).

Para llevarlo a cabo en la ciudad se implementan programas y eventos tales como: *Juego literario*, proyecto de promoción de lectura que busca vincular a personas de todas las edades, bibliotecarios y promotores de lectura con escritores de literatura infantil y juvenil, por medio de actividades lúdicas. Otro programa es *Abuelos cuenta cuentos*, con el que se busca integrar a los adultos de la tercera edad como narradores de historias y a través de ellos reivindicar el valor del libro como elemento simbólico y eje principal de los procesos lectores, en especial el de la primera infancia.

De igual forma surge *La Red de Escritores Escolares Ciudad de Medellín*, con la que se pretende formar a docentes y bibliotecarios de la ciudad en estrategias que fomenten y desarrollen competencias lectoras en los niños y jóvenes en formatos digitales e impresos, no sólo desde el ámbito académico sino desde el disfrute literario y el uso cotidiano de la comunicación y la expresión.

También se dan espacios como *La fiesta del Libro y la Cultura*, donde se ofrece un despliegue de cultura, ciudad y lectura que favorecen, enriquecen y transforman la cotidianidad dándole un matiz de calidad y de encuentro con invitados especiales. Así mismo *La parada juvenil de Lectura* es otro espacio anual, realizado por algunas entidades como invitación a los jóvenes de la ciudad para que participen de diversas actividades de promoción, creación y regocijo en la lectura, vinculados a las Tic y a espacios de integración artística.

Además se crea el *Fondo Editorial* con el que se busca publicar textos literarios e investigaciones, fruto del trabajo de diversas personas sobre el arte y la cultura. Este fondo consta de tres colecciones: Colección de becas y estímulos a la creación, Colección Bicentenario y Colección Laboratorio Editorial para Medellín, con el fin de fortalecer la literatura de la ciudad. Cabe señalar que las propuestas anteriores no se limitan a espacios determinados sino que se han ido implementado por toda el área metropolitana, con lo cual su acogida e impacto ha sido mayor, convirtiéndose en referentes de ciudad.

Ahora bien pese a las políticas de ciudad en torno a la lectura, hay un panorama desolador sobre las reflexiones de los docentes e investigadores acerca las prácticas lectoras en la escuela. Quizá esto se deba a que muy pocos docentes escriben sobre su praxis pedagógica, lo cual hace que este estado de la cuestión desde lo local sea remitido a algunas investigaciones desde el ámbito universitario, contexto desde el que se ha reflexionado bastante.

Desde este último se halla el estado de arte *Prácticas de lectura y escritura académicas en la universidad colombiana*, realizado por Graciela Uribe Álvarez y Zahyra Camargo Martínez en el año 2011. Allí se hace un recorrido por diversas investigaciones hechas en todo el país, con el fin de revelar las falencias de los estudiantes universitarios y generar propuestas para encontrar soluciones a dicha problemática.

De aquí se retoman dos investigaciones gestadas en la ciudad. La primera de ellas es una propuesta realizada en la Universidad Pontificia Bolivariana llamada: *La competencia comunicativa: política institucional en la Universidad Pontificia*

Bolivariana de Medellín (UPB), a cargo de Olga Lucía Arbeláez-Rojas, Adriana del Socorro Álvarez-Correa, Richard Uribe y Juan Eliseo Montoya-Marín (2008). Estos investigadores proponen el proyecto integrador *¡Vive! El español en la UPB*, con el fin de desarrollar la Lengua Castellana desde la promoción de las habilidades comunicativas en toda la comunidad educativa y así afianzar las competencias del conocimiento. Además, formularon la necesidad de brindar un curso “Lengua y Cultura” para los estudiantes de todas las profesiones y de esta forma, mejorar la comprensión de lectura y la redacción académica.

Por otro lado Clemencia Ardila Jaramillo y Sonia López Franco (2007), de la Universidad EAFIT, ejecutan la investigación *Consciencia lingüística y desarrollo cognitivo en la formación universitaria*, con el objetivo de que el estudiante se reconozca como sujeto que pertenece al lenguaje y que está hecho de él; primando un enfoque cognitivo desde una perspectiva sociocultural, donde los sujetos de esta investigación interactúan (estudiantes y docentes) para aprender mutuamente.

De modo similar Octavio Henao Álvarez buscó a través de su investigación *“Procesamiento cognitivo y comprensión de textos en formato hipermedial”* (2002) diferenciar los niveles de comprensión en formatos impresos e hipermediales de los estudiantes del grado sexto de un colegio privado de la ciudad de Medellín, desde una perspectiva psicolingüística.

Ellos fueron seleccionados por los puntajes más altos y los más bajos de una prueba que presentaron sobre comprensión lectora. Posteriormente los dividieron en dos conjuntos iguales y de manera aleatoria, el primero debía leer un texto

hipermedial y el segundo uno impreso. A partir de esta serie de experimentos llegaron a las siguientes conclusiones: los lectores del texto hipermedial realizaron más consultas en el diccionario, también obtuvieron un mejor análisis contextual y un alto desarrollo en la elaboración de los mapas semánticos y del repertorio de las ideas principales. Los lectores competentes y lectores poco hábiles al leer en el formato hipermedial recordaron más ideas significativas que aquellos que lo hicieron en el soporte impreso.

Según esta investigación el proceso que hacen los estudiantes mediante los soportes digitales permite mejores aprendizajes y recuperación de datos, a su vez provocan mayor atención y desarrollo de habilidades que posibilitan la comprensión.

A manera de cierre, la revisión de estas investigaciones desde el contexto europeo, latinoamericano y local dejan en evidencia que no hay suficientes estudios sobre las prácticas lectoras en medios impresos y digitales en la escuela; dado que la mayoría se centra en develar cómo se está leyendo, más no en qué formatos, y en aquellas investigaciones donde tratan el tema, hay una mayor tendencia a lo analógico (impreso), lo que lleva a cuestionarnos sobre por qué los docentes que constantemente son los investigadores en el aula, no hacen públicas las prácticas académicas de sus estudiantes, quienes suelen convivir con estos dos tipos de formatos.

Es así como en esta indagación documental se observan deficiencias en las prácticas de lectura en estos tres contextos, puesto que sus niveles de comprensión no son los mejores debido a la desmotivación, a las formas de

enseñanza de la lectura la cual ha prevalecido en perspectivas lingüísticas y psicolingüísticas. Además las investigaciones analizadas muestran que se requiere de mayor compromiso por parte de la comunidad educativa: docentes, estudiantes, padres de familia, entes gubernamentales, entre otros, para que como colectivo se den condiciones favorables en pro de aprendizajes significativos.

En algunas de las investigaciones se refleja la necesidad de dotar de recursos y herramientas tecnológicas, no sólo a las escuelas sino también las comunidades para que acrecienten las prácticas lectoras de los estudiantes en diversos soportes, puesto que se ha evidenciado que los procesos lectores dados en uno u otro soporte generan visiones e interpretaciones particulares del mundo que van aunados a los estilos de aprendizaje: visual, auditivo, kinestésico. Conjuntamente se reitera que el docente es un elemento fundamental en este proceso, por eso se debe mejorar su formación y se debe reivindicar su papel como mediador y promotor de la lectura desde todos los niveles, no como una obligación académica sino como una actividad recreativa y cultural indispensable en la vida laboral. Al mismo tiempo que se demandan de políticas educativas transformadoras para propiciar prácticas de lectura en todos los grados de escolaridad.

3.2 MARCO CONCEPTUAL

A continuación se revisan algunos de los conceptos atinentes a este trabajo que son la base de la investigación. Inicialmente se explica la noción de lectura asumida desde la perspectiva lingüística, la psicolingüista y la sociocultural; para luego enunciar diversas tipologías del lector, las características de los textos

digitales e impresos, las definiciones de hábitos lectores y de práctica. Elementos fundamentales en la construcción de sentido sobre las prácticas lectoras contemporáneas.

3.2.1 La lectura

No sólo en el ámbito educativo sino también en diversos contextos humanos se requiere de la lectura. Todas las áreas del conocimiento necesitan de esta competencia para aprender, lograr comprensiones, seguir instrucciones y reconfigurar el mundo desde una visión particular.

Leer es más que pasar los ojos de izquierda a derecha por las líneas saturadas de letras, sin encontrar un sentido o sin comprender lo leído; la lectura es el resultado de un proceso intelectual de voluntad y de interpretación, que no se logra fácilmente sino que amerita tiempo, dedicación e interés para alcanzar los objetivos a través de un buen procedimiento. Es así que, “la lectura no es solamente una operación intelectual abstracta: es una puesta a prueba del cuerpo, la inscripción en el espacio, la relación consigo mismo o con los demás” (Cavallo & Chartier, 1997 pág. 3).

No podemos ver la lectura como un procedimiento cuadrulado, técnico y carente de sensibilidad, todo lo contrario, leer es cuestión de apasionamiento, de disfrute, de regocijo, porque así debe ser el aprendizaje, que aunque no es fácil ni instantáneo, su método y su resultado deben producir conocimientos perdurables y plenos de sentido. Según Sanz Moreno (2005): “comprender un texto es

penetrar activamente en el significado y en el sentido del texto, no quedarse en la superficie de la literalidad. Por lo tanto, leer es captar el significado y el sentido del contenido de un texto escrito de forma personal". (pág. 100). Lo que quiere decir que es fruto de la producción humana, que nos brinda la oportunidad de acceder a un sinnúmero de apreciaciones de todo tipo: estéticas, éticas, políticas, culturales, filosóficas, científicas, entre otras. Igualmente esta favorece la adquisición de competencias argumentativas con las que se manifiestan las posturas críticas que al entrar en diálogo con otros sujetos se enriquecen y contrastan, permitiendo que los lectores estén en constante aprendizaje.

Ahora bien la lectura se ha modificado históricamente. Han surgido novedosas maneras de leer, diferentes soportes y nuevos lectores. Enseguida se ofrece un panorama retrospectivo sobre cómo se ha abordado desde tres concepciones: la lingüística, la psicolingüística y la sociocultural.

3.2.1.1 Perspectiva Lingüística

Esta perspectiva surge a mediados del siglo XX y se fundamenta en el Estructuralismo Lingüístico, desarrollado por Ferdinand de Saussure (1955) y cuyo objeto se centra en las relaciones de los sistemas lingüísticos, afianzando de esta forma el conocimiento de la lengua.

Por consiguiente la lingüística provee unos patrones a seguir para el proceso de lectura, los cuales ven al lector como un sujeto que decodifica lo que lee y para hacerlo debe reconocer determinadas unidades léxicas y reglas de combinación

propias de un idioma. Aquí el significado del texto se instala en lo escrito, es decir en cada palabra y la relación de esta con las demás. No se tiene en cuenta el contexto o la experiencia del lector, simplemente el contenido se remite al significado literal que se les atribuye, enmarcado en los aspectos gramaticales y formales de la lengua. Al respecto, Alfaro López (2010) opina que:

El lector tiene una función activa y dirigente, al mismo tiempo que asume una posición meramente receptora y subordinada en relación con el contenido textual. De ahí que para esta concepción la comprensión del texto consista sólo en descifrar o decodificar las palabras, las frases y las ideas de los que consta su contenido. (pág. 38)

Es así como desde este panorama la lectura es asumida superficialmente, centrándose sólo en la búsqueda de información, limitando y restringiendo las diversas posibilidades que ofrece una lectura crítica; concibiéndola como un simple instrumento lineal que se basa en la decodificación fonética y gráfica para darle sentido a las palabras, omitiendo otros aspectos importantes y necesarios para la comprensión global del texto.

3.2.1.2 Perspectiva psicolingüística

Los procesos cognitivos son la base para adquirir la comprensión, eje sobre el que se centra esta perspectiva, en la que leer es una actividad que requiere conocimientos lingüísticos tales como la adquisición del código escrito y su decodificación, que le permiten al lector pronunciar las palabras y atribuirles significado; por ende el proceso de comprensión se da a partir del resultado del

acto lingüístico, que al unir grupos de palabras posibilitan la construcción global del significado del texto.

Este último se concibe como una unidad comunicativa de un solo mensaje, lo que provoca que la lectura se mire como algo universal, en la medida en que los lectores comprenderán lo mismo en todas partes. Es decir el mensaje del texto es algo neutro, y los procesos para acceder a él giran en torno al desarrollo de estrategias que permitan decodificarlo, inferirlo para luego comprenderlo.

Hay que anotar que la construcción del significado del texto depende de factores como el nivel de desarrollo de las competencias: enciclopédica (vocabulario), semántica (significado) y sintáctica (orden y estructuras) de los lectores, quienes deben ligar sus conocimientos previos a la información que brinda el texto para así descubrir lo que el autor quiere decir. De esta manera la comprensión dependerá del grado de desarrollo de la decodificación que tengan los lectores, tal como lo plantea Calvo Rodríguez & Carrillo Gallego (2013):

Se considera que el nivel óptimo de descodificación, el que consigue el buen lector, es aquel en que la identificación de las palabras de un texto puede llevarse a cabo de forma automática, requiriendo muy poco esfuerzo y atención, de esta forma el lector puede centrarse en la comprensión de lo que lee. Por ejemplo, si leemos "*Pedro se divirtió pescando*", la lectura nos conecta directamente con el significado, y el acto de leer (medio) nos sitúa directamente en la comprensión de lo leído (fin); además nuestros conocimientos y experiencias sobre el hecho de pescar nos harán que supongamos que Pedro estuvo en el mar, río, etc.; y que utilizó ciertos aparejos (inferencias). (pág. 5)

De igual forma hay que tener presente que los procesos de comprensión si bien pueden partir de la decodificación, también permiten adquirir nuevo vocabulario por medio de la deducción de significados según el contexto, con lo que los lectores enriquecen su léxico, como herramienta para evidenciar la intencionalidad comunicativa.

3.2.1.3 Perspectiva sociocultural

Mirar la lectura desde lo sociocultural implica entenderla como una práctica heterogénea e inconstante, que varía según la cultura de donde emerge. Para leer desde aquí se hace necesario reconocer el contexto histórico y la intencionalidad comunicativa, tanto de los autores (emisor) y los lectores (receptores), con el fin de anudarlas a las prácticas particulares de cada sociedad, y así producir significados por medio de la integración de los agentes y los objetos culturales.

La lectura desde este panorama parte de "un proceso de luchas y tensiones entre significados y sentidos circulantes socialmente" (Gruzinski1995, en Gutiérrez, 2008, pág.7); lo cual quiere decir que leer es un proceso de interacción entre el sujeto, el texto y el contexto, quienes al relacionarse se van configurando de forma recíproca, resignificándose constantemente; lo que lleva a la lectura a apartarse de concepciones tradicionales que la reducen a la decodificación del sistema alfabético y a la mera comprensión de lo que dice el texto.

Cabe aclarar que la lectura desde lo sociocultural no desconoce las perspectivas tradicionales, antes bien lo que se busca es integrarlas en aras de lograr una mejor comprensión, interpretación y análisis del mundo, en el que convergen diversos tipos de textos: alfabéticos, gráficos, auditivos, kinésicos, entre otros, que requieren de otros procesos que mirados semióticamente, se suscriben en infinidad de lenguajes y significados. En palabras de Daniel Cassany (2008):

Leer es una práctica versátil. Varía en cada contexto, disciplina y comunidad. Es simplista y reduccionista como una tarea universal o general, o creer que para dominarla basta con adquirir las destrezas mínimas de descodificación e inferir implícitos. Es más real y útil entenderla como una tarea enraizada en su contexto, que varía en cada situación y que exige conocimientos y habilidades específicas. (pág. 43)

Por lo tanto ya no se habla de un significado el cual está determinado por una persona, sino de múltiples sentidos que surgen de la relación del autor y el lector, con el texto según un contexto, que a su vez hacen que los roles de los primeros se intercambien generando nuevas producciones textuales; desde este panorama el lector tiene la posibilidad de llenar los vacíos que deja el texto y al hacerlo, recrearlo, lo que es planteado por Humberto Eco como "obra abierta".

Hay que resaltar que **la mediación** es la base de esta perspectiva, donde se reconocen diversas formas de relación y de interacción que se dan entre el sujeto y el objeto, es decir el modo como se construyen los significados a partir del uso de los herramientas, ya sean físicas: instrumentos tangibles que necesitan de las habilidades y competencias específicas de un sujeto para que funcione bien; y las psicológicas, que se manifiestan por medio del lenguaje, que como elemento fundamental de la comunicación permite interactuar en sociedad.

Y es desde aquí donde se enmarcan las prácticas lectoras, que son una muestra de la interacción de los sujetos con todos aquellos elementos que les permiten leer y así llenar de sentido el mundo.

3.2.2 El lector

El lector es la razón de ser de las prácticas lectoras. Él es responsable directo de su proceso, ya que decide qué, cómo, cuándo y para qué lee, dándole sentido a los textos. Existen diversos tipos de lectores, teniendo en cuenta sus capacidades, disposición e intereses particulares al momento de leer. Retomando los postulados de Sanz Moreno (2005) y Mendoza Fillola (2013), pueden definirse así:

Lector competente es el que está comprometido con la actividad lectora de manera autónoma, estructurada y organizada, con objetivos claros que le permiten una mejor comprensión de lo que lee. Él está en capacidad de aplicar estrategias, seleccionar, deducir, distinguir, clasificar y priorizar en el contenido.

Entre las características de este tipo de lector se encuentra la disposición para concentrarse en la lectura de forma silenciosa y continua; su mirada y percepción es general, amplia, anticipada y selectiva; se adapta según la tipología del texto, comprende fácilmente los contenidos, resume y destaca las ideas principales; diferencia la información, la jerarquiza y sintetiza ágilmente para dar cuenta de lo leído o para guardar en la memoria lo seleccionado; elabora hipótesis, relee y consulta fuentes externas (enciclopedias, documentos, bases de datos, autores,

entre otros) y se fija en los aspectos paratextuales (tapa, contratapa, ilustraciones, índice, bibliografía, etc.) con el fin de visualizar si los textos son de su interés y si es así, anticipar el contenido de los mismos. En palabras de Mendoza Fillola (2013)

Puede considerarse un lector competente si identifica, asocia, relaciona, comprende, integra e interpreta los elementos y componentes textuales y con mayor razón si, además, relaciona sus intereses y sus expectativas de recepción con los condicionantes del texto. Todo eso supone la lectura eficaz y coherente. (pág. 2)

De otro lado se encuentra el **lector incipiente**, el cual se centra en la decodificación, lee palabra por palabra, no tiene en cuenta la tipología textual, su comprensión es mínima, no selecciona ni prioriza en los contenidos. Además tiende a confundir las ideas principales con las secundarias. Según Mendoza Fillola, este tipo de lector no está habituado a la lectura, no posee condiciones preliminares que le permitan acercarse de manera integral a esta, pues desconoce términos y referentes con lo que se le dificulta la comprensión y por ende la interpretación textual.

Es de anotar que existen otras tipologías de lectores las cuales se establecen por sus habilidades e independencia con relación a las prácticas lectoras, ellos son: **lector principiante** es al que se le dificulta la lectura íntima, mental, no comprende fácilmente las ideas, depende de otros para entender los textos. **Lector medio** se apoya en sus imágenes mentales e ideas preconcebidas, haciendo un acercamiento a la comprensión del texto y es posible que empiece a leer de forma personal. **Lector adelantado**, le gusta leer en silencio, es capaz de comprender algunas ideas y de seleccionar información. Finalmente el **lector**

excepcional ama la lectura y lo hace de manera soberana y espontánea, comprende fácilmente, relaciona lo que lee con otros contextos y es capaz de interpretar y argumentar.

Actualmente se ha modificado la concepción de lector, las TIC han innovado la perspectiva clásica que se tenía del mismo, Daniel Cassany (2012), experto en este asunto, lo explica así:

La información ha cambiado de estatus en el mundo plural, democrático y globalizado en el que vivimos. La libertad de expresión y el desarrollo tecnológico han favorecido que cualquiera pueda difundir sus puntos de vista en la red (webs, blogs, foros, chats). (pág. 66).

La dificultad no radica tanto en el acceso a los textos, sino en cómo se seleccionan y se valoran los mismos, para que sean significativos y generadores de conocimiento y placer. Se requiere entonces de lectores críticos, conscientes de la búsqueda, elección y estimación de lo que se lee.

Muchas de las lecturas a las que forzamos a nuestros alumnos para aprender a leer no tienen el menor interés porque no les explican nada nuevo. En el otro extremo, la lectura de algunos textos es irrealizable porque los niños no poseen ningún conocimiento sobre un determinado tema y no pueden relacionar la información del texto con ningún esquema conceptual previo. (Osoro, 2012).

Desde el punto de vista de Sanz Moreno, el lector debe tener nociones previas sobre lo que lee, porque de otra forma difícilmente podrá dar sentido a la

lectura. Cualquier persona no puede entender cualquier texto. Todo lector tiene su *Techo de comprensión*, que le permite entender lecturas que están dentro del campo de su competencia. (2005, pág. 108).

Es por eso que el lector competente utiliza información relacionada con el encabezamiento, epígrafes, numeración de títulos y subtítulos para organizar mentalmente el contenido del texto mediante los aspectos formales del mismo. Por tanto se podría decir que este lector utiliza más eficientemente una serie de claves textuales y paratextuales que le ayudan a comprender mejor la estructura y el sentido de lo leído de una mejor manera que el lector incipiente.

3.2.2.1 El lector digital

“El lugar donde nos vemos obligados a pensar la relación entre la voz y el texto son las canciones. En la publicidad y en los medios modernos se integran imagen, texto y voz. Los medios audiovisuales, con las revoluciones de la imagen y el sonido, restituyeron a nuestra vida de lectores una tradición de lectura en voz alta que muestra que nuestra memoria fija las cosas con más fuerza cuando lee con todos nuestros sentidos, con la imagen, el texto y la voz. Texto, imagen, color y sonido están conectados en los nuevos soportes tecnológicos”.

Anne-Marie Chartier

Este tipo de lector al estar sumergido en la hipermedialidad tiene la opción de decidir qué rumbo quiere tomar y de qué modo va a navegar en la red, además

puede añadir otras conexiones y otros textos al que está leyendo, por medio de lo que Bolter (1998 citado por Morales, 2010) llama “*doble mirada: una mirada al texto y otra mirada a través del texto*, es decir, a su configuración estructural y a sus diferentes posibilidades de navegación”. (pág. 199). Este tipo de lector al recibir la obra asume una actitud activa, reflejada en sus múltiples exploraciones que le propician adquirir conocimientos y construir significados según sus necesidades y expectativas, al mismo tiempo que adquiere el rol de escri-lector, ya que no sólo lee sino que también re-crea, diluyéndose así la figura de autor totalitario.

De igual forma autores como Daniel Cassany, en su texto *En línea. Leer y escribir en la red* (2012) caracteriza este tipo de lector como un sujeto autónomo capaz de priorizar la información que recibe, de discriminarla o de aceptarla, contrastada con varias versiones de un mismo tema o texto; considerándolo como un ser crítico que debe tomar sus propias decisiones, las cuales lo llevan a adquirir diversos significados y comprensiones del mundo, según el contexto y los diálogos que emergen con otros sujetos.

De otro lado Nicholas Carr (2011) plantea que si bien el lector digital es aquel que es capaz de procesar una gran cantidad de información, éste ha perdido la capacidad de atención y concentración, al leer de manera superficial las líneas del texto, en búsqueda de la información que requiere, omitiendo otros datos e ideas que son importantes y en las cuales el autor puso todo su empeño. Así mismo considera que los lectores digitales son seres incapaces de pensar profundamente, de lograr conjeturas complejas, pues están en constante distracción, siendo presa fácil de manipulación por parte de la publicidad y el mercadeo.

No obstante este autor en sus cuestionamientos sobre lo que hace la Internet con la mente, reivindica que no todo es negativo puesto que al darse otro tipo de lecturas, fragmentadas, se posibilita dinamizar el pensamiento mediante las interconexiones que realiza el lector en los diversos textos.

Llegado a este punto hay que anotar que ambos autores convergen en decir que la lectura digital es más difícil que la impresa, puesto que los lectores si bien en la red tienen recursos ilimitados de todo tipo, esto no es garantía de que comprendan la información e incluso la inserten a la vida cotidiana de manera significativa. Como dice Cassany (2013):

La usabilidad y la simplicidad de muchas interfaces en internet permite obtener miles de documentos y recursos en pocos segundos, con dos o tres 'clics', pero no ahorra el trabajo complejo de procesarlos, elaborar inferencias, sintetizar ideas, construir un resumen, relacionar documentos entre sí... 'Hacer clic' no resuelve los altos requerimientos cognitivos de interpretar todo lo encontrado en un conjunto único, coherente y significativo, que conecte con la necesidad que nos llevó a buscar información en la red. (pág. 3)

Carr también hace referencia a lo anterior cuando expresa que no se le debe delegar al silicio el pensamiento, ya que las tecnologías pueden servir para múltiples propósitos pero si no son utilizadas de manera reflexiva, se irá mermando el potencial del cerebro y por ende los procesos cognitivos, lo que dificultará el desarrollo de las diferentes habilidades comunicativas: escuchar, hablar, leer y escribir.

En síntesis el lector digital es aquel que no tiene un derrotero de lectura predestinado, es un investigador que constantemente se ve abocado a mucha información de la cual es capaz de discernir la que le sirve según sus diferentes propósitos. Además es un ser crítico, analítico, propositivo y creativo que ve en los textos multimodales ventanas hacia el conocimiento.

Este tipo de lector realiza lecturas multimodales en las cuales convergen diversidad de códigos, los cuales para ser entendidos requieren de la aplicación de habilidades que le permitan ahondar en el texto y situarlo en el contexto. Así mismo éste al tener la oportunidad de interactuar con el texto tiene la posibilidad de construir nuevos nexos y crear vínculos que pueden llevar a la producción colectiva de la información, del conocimiento.

3.2.3 Concepto de práctica

La práctica es un concepto con múltiples acepciones, las cuales varían según los sujetos en un tiempo histórico específico. Esta viene del vocablo griego *praxis*, que hace referencia a una etapa necesaria para la construcción de conocimientos.

En la época clásica los griegos la concebían como la “acción para llevar a cabo algo pero una acción que tiene su fin en sí misma, y que no crea o produce un objeto ajeno al agente o a su actividad” (Sánchez Vázquez, 2003, pág. 28). De igual manera la concepción marxista, la ve pero ligada a la razón práctica, esto es, como una forma de conocimiento cimentada en la existencia de una moral absoluta, en la que a su vez se objetiviza al hombre y a la naturaleza como una

realidad; muestra de ello es el trabajo (actividad práctica del ser humano), el cual determina el desarrollo social.

Desde una mirada semiótica Elvia María González (1997) se refiere a la práctica en relación con el mundo real, exponiendo que la misma no puede desligarse del tiempo, dado que éste determina la construcción de significados, que surgen de la interacción de la realidad, la praxis y la empiria.

En resumen la práctica se da a partir de la interacción con los sistemas culturales, en los cuales los seres humanos transforman una realidad en pro de adquirir conocimientos, hábitos, solucionar problemas, entre otros. Es de anotar que no debe vérselo como un concepto aislado de la teoría sino más bien como lo plantea Ibryant (citado por Chaverra, 2003) “como un interlaminado, implicando esto *“que la “teoría” no es algo que se aplique “mecánicamente” a la práctica sino que está ya presente en ésta, de modo que, sin ella, la práctica no sería tal sino una simple conducta fortuita”*. (pág.3) Así, ella es un ejercicio creativo constante, en el cual se priorizan acciones en pro de la creación y recreación, que parten tanto de la teoría como de la técnica.

3.2.4 Prácticas y hábitos de lectura

No se puede desconocer las nuevas prácticas de lectura instauradas en el marco de una sociedad globalizada y que responden a las nuevas exigencias que ella le presenta. La praxis lectora va de la mano de los hábitos, ya que es por medio de la constancia que estos se van adquiriendo. Cavallo & Chartier (1997),

hablan acerca de esto y se preguntan: ¿cómo se configura el nuevo *modus legendi* que representan los jóvenes lectores?

Estos autores cuentan que *el modus legendi* se configura a través de las posturas físicas y los soportes, pues según el soporte en que se lea, se adquieren unos comportamientos que en cierta medida hacen que los lectores creen lazos con los objetos. Por ejemplo, estos pueden leer en distintos espacios: sentados, acostados, en su sofá preferido, entre otros, predominando su comodidad; lo cual les permite tener mayor cercanía con el objeto leído, como es el caso del libro analógico, que es “enormemente manipulado. Lo doblan, lo retuercen, lo transportan de un lado a otro, lo hacen suyo por medio de un uso frecuente, prolongado y violento, típico de una relación con el libro que no de lectura y aprendizaje, sino de consumo” (Cavallo & Chartier, 1997, pág. 20).

En otras palabras los jóvenes lectores son grandes consumistas. Todo lo que los circunda son textos, los cuales tienen unas características particulares que les permite que sean abordados de múltiples formas. Muestra de ello es lo que vemos en la sociedad contemporánea donde se convive con un sinnúmero de objetos que brindan formación e información, y que hacen parte de unos estilos de vida que marcan el contexto juvenil: *laptops*, *mp4*, lectores electrónicos, *Smart Tv*, celulares, toda clase de libros, revistas, folletos, entre otros, que corren una suerte efímera, ya sea porque se dañan o porque van perdiendo el valor que algún día sus lectores les otorgaron y esto, en muchos casos sucede porque constantemente se ven abocados a continuas revoluciones tecnológicas que influyen a la población.

Llegado a este punto es necesario aclarar que las prácticas lectoras requieren de los hábitos lectores, dado que estos determinan las formas en que los sujetos leen. Al respecto los autores Andricaín, Marín y Rodríguez (2001) señalan que, “el hombre no llega al mundo apreciando los libros; esa es una capacidad que desarrolla con la práctica y como consecuencia de un modelo de conducta que se le propone” (pág. 17).

Por consiguiente mediante la práctica es que se adquieren los hábitos de lectura, que son el resultado de un proceso de aprendizaje que parte desde los hogares y la escuela, lugares donde debe inculcarse esta costumbre que permite llenar de sentido el mundo a través del conocimiento y la información. A saber los hábitos de lectura se originan cuando los lectores se relacionan “con los libros de manera habitual y muestran una relación afectiva muy estrecha con los mismos, cuando leer forma parte vital de sus vidas, cuando consideran que la lectura es un medio efectivo para satisfacer sus demandas cognoscitivas y de entretenimiento. (Peña & Barboza, 2009, pág. 97). En suma las prácticas y hábitos lectores son aquellos que le posibilitan al ser humano comprender, aprender y sobre todo crecer cultural e intelectualmente.

3.2.5 Tecnologías de información y comunicación impresas y digitales

Los textos impresos y digitales se nutren y se apoyan mutuamente. Sin embargo hay autores que los conciben por separado, pues sustentan que los procesos lectores que se dan en cada uno son particulares y por ende diferentes, veamos:

La lectura de textos impresos, según Morales & Espinoza (2003), le posibilita al lector rapidez en la ubicación en el texto gracias a su linealidad; los textos suelen ser de manejo simple, la información se encuentra hoja tras hoja; algunas de las ventajas son: que para su consulta no necesitan fuentes de energía adicionales a las utilizadas en su elaboración, posibilitan la creación de bibliotecas, son, todavía, el soporte más difundido en instituciones educativas, políticas, religiosas, entre otras.

Así mismo estos autores enuncian las desventajas sobre este soporte, entre las cuales están que debido a su formato, es casi imposible integrar elementos adicionales que modifiquen su presentación y que lo hagan más atractivo al lector. También los textos impresos en pocas ocasiones le permite al lector seleccionar un itinerario de lectura o precisar en algún concepto al no ofrecer herramientas de búsqueda, excepto en aquellos casos donde existen índices, ni incluye animaciones, videos o sonidos que enriquezcan la lectura.

Al respecto conviene recordar que deben respetarse los derechos de autor o *copyright* y cumplir las normas de citación y referenciación, puesto que este medio facilita la reproducción total o parcialmente los textos, con lo cual se evidencia un sentido antiético y poco ambientalista, ya que la mayoría de las veces las reproducciones suelen hacerse en papel (lo que conlleva a la tala de árboles), el cual después de un tiempo se desecha y en ocasiones no es reciclado.

El formato digital en cambio, se caracteriza por no ser estático, integra diversos elementos multimediales: imágenes, sonidos, videos, animaciones, hipervínculos, multimedias y otros elementos que hacen que los textos puedan

abordarse de diversas formas y se den múltiples aprendizajes, ya que el lector es un ser único que aprende de manera diferente, algunos lo hacen más fácil visualmente, otros son más auditivos, kinésicos, olfativos y hasta gustativos, es decir, cada individuo posee unos esquemas mentales determinados, los cuales influyen en cómo ve, comprende e interpreta el mundo y este tipo de soporte potencializa los sentidos mencionados más directamente.

Además estos textos permiten actualizaciones rápidas, ofrecen posibilidades de búsquedas en enciclopedias y diccionarios online, requieren de poco espacio y evitan el gasto indiscriminado de papel.

No obstante el autor Francisco Javier Fernández Abad en su texto *El uso beneficioso del libro impreso y del libro digital* plantea que: “la lectura de los documentos digitales tiene la particularidad de ofrecer múltiples rutas, con lo que la confusión es mayor en comparación con las fuentes de información impresas que, desde un principio, te ofrecen una única y lógica vía de lectura”.(2007, pág. 290) lo que significa que este tipo de textos al ofrecer tantos recursos, si no son orientados, lo que pueden ocasionar más que la adquisición de conocimientos es dificultades en la comprensión textual.

Otros inconvenientes sobre el soporte son: el incumplimiento a los derechos de autor, requerimiento de medios físicos adicionales: el pc, el fax, el teléfono, la Internet... también existen polémicas sobre la contaminación electromagnética y la repercusión en la salud, tal como lo manifiesta la Comisión Nacional de Comunicaciones de la República de Argentina: “existe preocupación ante la aparente existencia de contaminación electromagnética y generada por

radiaciones no ionizantes, siendo sus principales fuentes las telecomunicaciones, informática, televisión, etc”. (Morales & Espinoza, 2003, pág. 217)

Ahora bien ya han sido señaladas las ventajas y desventajas de estos dos tipos de tecnologías, así que se procede a ahondar en las concepciones que las conciben como elementos complementarios. Autores como Simone y Foltz (2002, citados por Morales & Espinoza, 2003) coinciden en decir que los textos son siempre los mismos, o sea su naturaleza. De ahí que los procesos y prácticas lectoras que se realizan en uno u otro tengan la misma base:

El texto electrónico requiere del lector, los mismos conocimientos previos que éste necesita para leer un texto impreso [...] se tienen en cuenta los mismos factores de comprensión que la lectura tradicional: coherencia del texto, conocimientos previos, esquema discursivos y habilidades cognitivas de lector. (2003, pág. 219)

Lo que quiere decir que los textos digitales requieren de diversas y novedosas estrategias y habilidades para su comprensión; pero esto no significa que se dejen de lado las destrezas previas ya adquiridas para la comprensión, interpretación y análisis de los textos impresos, ya que estas resultan beneficiosas, vigentes e indispensables a la hora de hacer lecturas digitales. O sea, se vinculan las prácticas de lectura impresa a las nuevas en soportes digitales, posibilitando múltiples textualidades y diversos significados a las mismas.

En síntesis las tecnologías de información y comunicación impresas y digitales, si bien cuentan con recursos diferentes, ambas propenden por el acceso a la información, el desarrollo de la imaginación, la creatividad, dan la posibilidad

de descubrir y conocer otras culturas, lo que significa descubrir el mundo desde diversas perspectivas, ratificando de esta manera que “el texto como unidad de significado es el mismo estando en papel o en pantalla. El texto está presente sólo en la transacción con un lector, cual le da vida, le da significado” (2003, pág. 221).

4. METODOLOGÍA

En el siguiente apartado se presenta el diseño metodológico que permite caracterizar las prácticas de lectura en soportes impresos y digitales. En primera instancia se ilustra la base de esta investigación desde una mirada cualitativa y enfoque basado en el interaccionismo simbólico y en la teoría fundamentada. De igual forma se mencionan las técnicas e instrumentos seleccionados para la recolección de información que facilitan la construcción de comprensiones sobre este proceso investigativo

4.1 Enfoque y estrategia metodológica

La investigación cualitativa es una actividad que localiza a los sujetos en el mundo, posibilitando estudiar su realidad a través de los sucesos que le acaecen y las personas con las que interactúa en su contexto natural, para atribuirles sentido en función de los significados que las personas le dan. Es así como este tipo de investigación “se orienta hacia la comprensión de situaciones únicas y particulares, se centra en la búsqueda de significado y de sentido que les conceden a los hechos los propios agentes, y en cómo viven y experimentan ciertos fenómenos o experiencias los individuos o grupos sociales”. (Rodríguez Gómez & Valldeoriola Roquet, 2009, pág. 47)

El enfoque sobre el que se sustenta esta investigación es en algunas características del interaccionismo simbólico, tales como la posibilidad de realizar

investigaciones desde una mirada reflexiva sobre el sujeto con relación al entorno, a sus pares y a sí mismo. Su objeto de estudio se inscribe en la interpretación de los procesos de interacción y de mediación entre los sujetos, y los sujetos y los objetos, quienes van resignificándose y transformándose según su experiencia y su historia.

Cabe señalar que este enfoque permite realizar conceptualizaciones sobre situaciones propias de ambientes como el educativo, el cual requiere de nuevas formas de concebirse a partir de las transformaciones tecnológicas a las que se ve abocado constantemente, configurando diversas prácticas, entre ellas las lectoras que son el tema que concierne a este trabajo. Dichas prácticas miradas desde el interaccionismo simbólico pueden ser interpretadas a la luz de las interacciones que realizan los sujetos entre sí y de los medios utilizados para comunicarse, llevando a una continua configuración de la identidad dado que el sujeto lee e interpreta su contexto y a partir de allí adquiere diversas miradas sobre el mundo.

En este trabajo se optó por retomar algunas características de la Teoría Fundamentada las cuales sirvieron para orientar la estrategia metodológica, estas son: la sistematización y el análisis de datos que faculta el desarrollo de teoría, y para ello, parte de tres elementos principales: los conceptos, las categorías y las proposiciones. Los primeros se refieren a las unidades básicas de análisis, es decir el tema sobre el que se investiga; las categorías son términos que surgen de la conceptualización de elementos que tienen características similares o que se relacionan entre sí; y por último, las proposiciones son el resultado de la interacción entre los conceptos, las categorías y los indicadores, con lo cual se procede en la construcción teórica.

Según Creswell (2009 citado por Gómez, 2011) otras de sus características son: el enfoque de procesos, el muestreo teórico y el análisis de datos. Las cuales define como:

Enfoque de procesos	Muestreo teórico	Análisis de datos
Conjunto de interacciones dado entre los participantes que desarrollan una acción o manejan una situación extendida en el tiempo.	Consiste en la recolección y análisis de los datos, a través de observaciones, entrevistas, conversaciones, registro de notas, diarios de vida, entre otros (...) Se pueden recolectar los datos y analizarlos al mismo tiempo hasta alcanzar la saturación de las categorías.	Se inicia un proceso de recolección de datos y los clasifica en categorías, implica un procedimiento inductivo del análisis de datos para generar y conectar categorías comparando incidentes con otros incidentes, incidentes con las categorías, y las categorías entre sí.

Hay que resaltar que es bajo lo anterior en que se fundamenta la estrategia metodológica, ya que se articulan al proceso investigativo de forma gradual; de esta manera se inicia la investigación con la identificación de las categorías que surgen del estado de la cuestión y el marco teórico estas son: proceso lector, concepción sobre la lectura y mediación tecnológica, las cuales permiten fijar un horizonte conceptual.

Posterior a esto se procede al estudio de las prácticas lectoras de los estudiantes por medio de las interacciones entre el investigador y el investigado, con el fin de caracterizar este fenómeno por medio de la recolección de datos y el

análisis de los mismos para develar nuevas tendencias sobre el tema; manifestándose así una de las finalidades de la teoría fundamentada concerniente a la comprensión de los sucesos.

Llegado a este punto es preciso aclarar que en la presente investigación la construcción realizada gira alrededor del análisis de los datos, con lo que se busca aportar información al objeto de estudio (prácticas lectoras) para que en posteriores investigaciones se puedan proseguir con la consolidación de propuestas teóricas que favorezcan los procesos educativos.

4.2 Contexto institucional

La institución Educativa José Acevedo y Gómez está ubicada en el barrio Guayabal, comuna 15 del Municipio de Medellín. Es de carácter público y cuenta con 1950 estudiantes, distribuidos en sus cuatro sedes: José Acevedo y Gómez, ubicada en la calle 8 sur n° 52C-20; República de Costa Rica, situada en la carrera 52 n° 7 sur-23; Escuela Colina, instalada en la carrera 52 n°12A sur 12 y la Escuela Gabriela Mistral, asentada en la calle 10 sur n° 52-09. En estas se dan los niveles: preescolar, básica primaria y secundaria, media técnica y jornada nocturna. Su población estudiantil es mixta y se ubica en los estratos socio-económicos 1 y 2, en su gran mayoría.

Cada una de las sedes la institución cuenta con bibliotecas y con aulas de informática, las cuales suelen ser más utilizadas en la sede principal y en la República de Costa Rica, con los estudiantes de secundaria a quienes desde el

grado sexto se les hace un trabajo constante con diversos recursos tecnológicos con el fin de potenciar diversos saberes y transversalizar las asignaturas. De igual forma la institución cuenta con tableros digitales, video beams, tabletas y portátiles distribuidos equitativamente en todas las sedes para el uso de la comunidad educativa.

4.2.1 Tipo de muestra

Esta investigación se realiza con estudiantes del grado once, quienes al estar culminando su ciclo académico reglamentario se encuentran en condiciones asertivas para participar en este proceso, pues han interactuado con la lectura en diversos soportes alrededor de 12 años, lo cual los convierte en sujetos con mayor experiencia sobre esta temática con relación a otros grados.

El grado once está compuesto por 125 estudiantes con edades entre los 14 y 18 años; ellos hacen parte de tres medias técnicas: Diseño e integración multimedia y Desarrollo software en alianza con El SENA, y Negocios internacionales en convenio con la Universidad Autónoma de las Américas. Estas especialidades tienen un marcado matiz tecnológico porque es a través de variadas plataformas, software y comunidades académicas que se llevan a cabo, con lo que se potencian vínculos interculturales al participar en eventos académicos a nivel nacional e internacional como son: Virtual Educa, Ciudades digitales, Medellín la más educada, School on line de la British Council, entre otros.

De este grupo se convoca a 5 estudiantes con el fin de realizar un **pilotaje inicial** para determinar la viabilidad de las preguntas que serían utilizadas en la primera técnica: la conversación informal, para esto se inicia con la aplicación de un guión de preguntas con la intención de evidenciar a través de sus respuestas cuáles son las más adecuadas, al mismo tiempo se depura el instrumento a la luz de aspectos que no se habían meditado, con el propósito de verificar su coherencia con los objetivos de la investigación.

Como resultado de este pilotaje se determina que se deben modificar aspectos como el uso de la forma impersonal en la formulación de las preguntas, para que sean acordes al tono investigativo. Hay que anotar que esta etapa se hizo con un guión de 20 preguntas relativas a unos tópicos iniciales: actitud, procesos y soportes, los cuales se reconfiguraron después de ser analizadas las preguntas y respuestas de los estudiantes donde se aclara que se estaba siendo repetitivo en algunas, tal como fue el caso de las preguntas: ¿prefieres leer textos impresos o digitales? y ¿qué textos prefieres leer y en qué formato?

A partir de lo anterior se reestructura este instrumento (Anexo B), el cual es el primer derrotero en el apartado que se enuncia a continuación y con él, se retoman las categorías sobre las que se erige el trabajo y que constituyen el marco referencial: la concepción de lectura, el proceso lector y la mediación tecnológica.

4.3 Técnicas e instrumentos de recolección de datos

En correspondencia con la metodología explicada, las técnicas para la recolección de datos son: la conversación informal, la entrevista y el grupo de discusión; y el guión de preguntas, como instrumento primordial de la investigación, que sirve para orientar el diálogo con los entrevistados bajo el propósito investigativo. Las anteriores técnicas permiten, como lo menciona Gutiérrez Valencia (2009) “reconstruir historias de lectura, analizar las trayectorias de los individuos en tanto lectores, los momentos y las razones de inflexión de sus recorridos o la relación íntima que pueden mantener con ciertas lecturas”. (pág. 65).

La mediación es el eje sobre el que se erige este proceso ya que es a través de la interacción entre los sujetos que pueden descubrirse los hábitos y las prácticas; y un medio propicio para esto es el diálogo, que ayuda a comprender las motivaciones, creencias y hábitos en torno a diversos temas, en este caso a las prácticas lectoras en soportes impresos y digitales. A continuación se procede a la descripción del trayecto con base en las técnicas implementadas.

4.3.1 Momento 1: conversaciones informales

En junio de 2013 se hace la aplicación del primer instrumento concerniente a las conversaciones informales; estas son realizadas con 20 estudiantes del grado 11^o, quienes acceden a participar porque les llama la atención que estuvieran siendo invitados para coadyuvar en una investigación sobre la lectura.

Con el fin de propiciar un mayor acercamiento entre las investigadoras y las personas que querían intervenir en este proceso se realiza una reunión informativa donde se explica a los estudiantes la finalidad de esta investigación y los requerimientos para hacer parte de ella, haciendo hincapié en que su colaboración deberá provenir del interés personal y no propiamente de una responsabilidad sentida ante el llamado de su profesor. Por consiguiente 10 estudiantes deciden no cooperar, justificando entre algunos motivos que no era lo que se imaginaban y que tenían otros compromisos que les impedían estar allí.

Es así como se forma el **grupo muestra de la investigación con 10 estudiantes**, quienes acceden a colaborar de forma autónoma durante todo el proceso investigativo. Ejemplo de ello es la manera espontánea como intervienen en la conversación informal, la cual se erige bajo preguntas semiestructuradas¹¹, con las que se busca que los participantes compartan sus nociones sobre la lectura digital e impresa y otros aspectos concernientes a las mismas (leer, lector, hábito, entre otras).

Entre las preguntas realizadas estaban algunas tendientes a las concepciones sobre la lectura (qué es leer), otras sobre los hábitos y prácticas (quién te enseñó a leer, cuándo y cómo lees) y finalmente, preguntas sobre mediación tecnológica (en qué tipo de formatos y en qué medio sueles leer, entre otras). Esta agrupación de preguntas sirvió para ratificar las categorías iniciales de la investigación, visualizar otras categorías que emergieron, como son: actitud, hábito, perspectivas lectoras, comprensión, análisis, interpretación, estrategias de lectura, interacción, soporte y uso, y así mismo explicarlas, con el fin de describir la forma en que las tecnologías de información y comunicación influyen en las prácticas lectoras. Explicándose de la siguiente manera:

¹¹ Ver anexo B.

CATEGORÍAS	TOPICOS O SUBCATEGORIAS
<p style="text-align: center;">Concepción sobre la lectura</p> <p style="text-align: center;">Es el proceso que permite la resignificación y la comprensión de cualquier tipo de texto independiente se su formato. Esto se logra con el uso del lenguaje.</p>	<p>Actitud: es el comportamiento que manifiesta un sujeto frente a determinada tarea. Es la disposición física y cognitiva para leer.</p> <p>Hábito: es una conducta sistemática y ordenada con propósitos definidos y una predisposición hacia algo.</p> <p>Perspectivas lectoras: son las diversas posibilidades para el desarrollo de la lectura.</p>
<p style="text-align: center;">Proceso lector</p> <p style="text-align: center;">Es la capacidad que posee el sujeto para construir significados a través de la relación con el texto y el contexto, mediante acciones y de mecanismos que le facilitan la comprensión textual.</p>	<p>Comprensión: es la capacidad que poseen los seres humanos para entender un texto.</p> <p>Análisis: es el estudio profundo y concienzudo de un tema o texto.</p> <p>Interpretación: es la explicación objetiva y crítica de un texto.</p> <p>Estrategias de lectura: son el conjunto de actividades que facilitan la comprensión de los textos.</p>
<p style="text-align: center;">Mediación tecnológica</p> <p style="text-align: center;">Es el medio que posibilita la interacción entre el sujeto y los objetos con fines educativos y cognitivos.</p>	<p>Interacción: es la acción que posibilita la relación de diversos elementos, permitiendo cuestionamientos, direccionamientos y construcciones.</p> <p>Soporte: es el material que viabiliza los textos, estos pueden ser impresos o digitales.</p> <p>Uso: es el ejercicio y la apropiación que realiza un sujeto sobre un soporte con objetivos aplicables.</p>

Hay que anotar que esta fase tiene una duración de dos horas. En un primer momento, se hace de forma grupal (presentación de la investigación), y luego, de manera individual (conversaciones informales), para que los estudiantes se sientan con la confianza para expresarse. A su vez, estas pláticas son grabadas, con el fin de no perder ningún detalle que pueda servir para la adecuación del segundo instrumento: la entrevista.

4.3.2 Momento 2: entrevistas semiestructuradas

Como se enuncia en la metodología para esta etapa se crea un guión de preguntas a partir de las categorías establecidas, de las emergentes y los resultados de las conversaciones informales (Anexo C). Estas preguntas sirven para direccionar las entrevistas que se llevan a cabo en el mes de julio; sobre esta técnica conviene decir que al hacerse de forma semiestructurada, posibilita mediante preguntas abiertas, conseguir múltiples respuestas por medio del diálogo, el cual es encausado constantemente para adquirir mayor información, que al cruzarse con otras conversaciones permiten caracterizar los fenómenos de forma más completa.

Las entrevistas se efectúan con 8 estudiantes del grupo muestra en dos sesiones. Inicialmente se había programado su realización en un sólo día, pero por razones institucionales (preparación para la auditoria interna) esta tuvo que dividirse.

La primera sesión se hace con 5 estudiantes, quienes pudieron participar ya que no tenían compromisos académicos pendientes con sus docentes. Este encuentro se realiza en la biblioteca de la institución, lugar privilegiado por el silencio, que facilita los diálogos emergentes que tuvieron una duración aproximada de 20 minutos cada uno. Para el desarrollo de esta técnica, una de las investigadoras moderaba y la otra tenía una participación observante, a la vez que se encargaba de grabar las entrevistas y tomar nota.

De otro lado el segundo ciclo de entrevistas son efectuadas a tres de los estudiantes restantes del grupo muestra, ya que ese día dos de los investigados no asistieron a la institución porque se encontraban en una capacitación de la media técnica. Estos tres encuentros se realizan desde las 9:30 a 10:30 a.m., con una duración aproximada de 20 minutos cada uno. En esta ocasión, sólo una investigadora es quien modera los encuentros y para ello, solicita la ayuda de uno de sus estudiantes quien es el encargado de grabarlas.

Entre las preguntas orientadoras¹² se encuentran algunas referentes a las preferencias de los formatos para la lectura y las motivaciones para estas elecciones; así mismo, preguntas sobre los procesos que llevan a cabo en el momento de leer: estrategias antes, durante y después de la lectura, caracterización de un buen lector, entre otras. A partir de sus respuestas se pudo descubrir aspectos como la preferencia en el uso del soporte dependiendo de sus necesidades y expectativas, la influencia que tienen las personas que consideran buenos lectores para la escogencia de los textos, especialmente literarios, y las ventajas y desventajas que le ven a cada tipo de soporte. Así mismo, realizaron un

¹² Ver formato entrevista en Anexo C

primer acercamiento a las características que debe tener un buen lector y compararon su proceso con el del lector ideal (competente).

Es de resaltar que cada una de las entrevistas es un proceso único puesto que las experiencias de vida de cada participante son singulares, de ahí que haya algunas preguntas en las cuales se despliegan a hablar y otras en las que se ciñen a responder de forma afirmativa o negativa y por eso se recurre a preguntas opcionales planteadas en el guión de la entrevista o a otras que surgen en la misma, para dar a conocer integralmente sus opiniones.

De esta manera este instrumento permitió descubrir aquellos tópicos que si bien fueron enunciados en las conversaciones informales y en las entrevistas, no se profundizaron, como es el caso del acompañamiento familiar en la adquisición de hábitos lectores, el uso de competencias tecnológicas para afrontar pruebas académicas, visión sobre la lectura digital e impresa (¿son complementarias o divergentes?) entre otras que sirvieron para afinar el instrumento del grupo de discusión.

4.3.3 Momento 3: grupo de discusión

El grupo de discusión es una técnica que sirve para integrar las visiones que tienen los sujetos sobre el tema al intercambiar con sus pares ideas, opiniones, creencias, entre otras, con la intención de corroborar, contrastar y enriquecer sus perspectivas y así, posibilitarle al investigador profundizar en el objeto de estudio. De ahí que esta técnica, es el insumo que facilita la adquisición de nueva

información para realizar caracterizaciones de manera integral valiéndose de preguntas semiestructuradas que faciliten este objetivo.

Este instrumento se aplica en agosto de 2013, con una duración de 1:15 minutos. En esta ocasión todo el grupo muestra se reúne en el auditorio de la sede principal. Allí estos tienen la oportunidad de contrastar sus puntos de vista con sus compañeros y para ello se acude a un guión de preguntas que surge luego del análisis de la conversación informal y la entrevista. (Anexo D)

Este diálogo inicia con el saludo respectivo y posterior a esto, se les pide a los estudiantes que digan palabras que se relacionen con los términos: leer, lectura impresa y lectura digital, y que justifiquen el porqué de estas. Cada uno participa y a medida que lo hace, le ayuda a sus pares¹³ a plasmar mejor sus ideas; tal como puede verse en la siguiente intervención:

Investigadora: ahora, qué palabras se relacionan con la lectura impresa.

E1: portabilidad, comodidad y cercanía.

E2: además está la linealidad, imaginación, posturas y contacto.

E3: este tipo de lectura también ocasiona cansancio visual, no tienen hipermedias, son secuenciales y tediosos.

E1: pero no sólo este tipo de lectura porque en la digital también sucede...

E3: Sí, pero en los digitales podemos acceder a más recursos que en los impresos y se puede modificar la luz, el tamaño y otros aspectos que lo constituyen...

¹³ Las convención dada a los participantes es E1, E2, E3... con los que se indica el estudiante que interviene en cada dialogo.

Este ejercicio se realiza con el objetivo de complementar las concepciones que tienen los estudiantes sobre la lectura en los soportes impresos y digitales brindadas durante las conversaciones informales, el cual constituye uno de los propósitos de esta investigación.

Acto seguido se les pregunta sobre las ventajas que le ven tanto a la lectura digital como a la impresa, a lo que algunos responden que prefieren la lectura impresa debido a que esta no les cansa tanto los ojos como la lectura al frente de una pantalla. Pero reconocen que la digital les posibilita recurrir a diversos textos (audios, canciones, videos, imágenes, entre otros) que a veces no se tienen a la mano en un texto impreso, con lo cual pueden comprender mejor lo que se lee, al abordar un tema de distintas formas.

Otra de las preguntas orientadoras tiene que ver con la compañía de los padres en el aprendizaje de la lectura, a lo que algunos indican que si los papás no los hubiesen ayudado en su infancia no lo harían hoy, incluso algunos aseveran que muchas de las dificultades que tienen al momento de leer han surgido por el nulo acompañamiento o por el desinterés que han evidenciado en sus hogares sobre este tema, básicamente, padres y hermanos que no leen y carencia de recursos para esta ejercer esta actividad.

Análogamente otro interrogante sobre el que giró esta conversación, se refiere al uso de las TIC como instrumento en la adquisición de competencias para afrontar diversas las pruebas académicas. Este punto es la pregunta álgida del grupo de discusión, dado que fue por medio de esta que salen a relucir concepciones y creencias sobre la lectura, ventajas y desventajas de los soportes

y apreciaciones sobre la orientación de los docentes en el uso de cada uno. Igualmente dan a conocer sus percepciones acerca de su preparación para las pruebas Saber 11°, concursos académicos de diferentes tipos (Olimpiadas del conocimiento, prueba Eafit, Superarte, Los más tesos, etcétera), los exámenes de admisión a las universidades, e incluso el descontento con todo este tipo de actividades.

Llegado a este punto cabe señalar que a partir de la aplicación de estos tres instrumentos se elabora una matriz categorial (Anexo E), con el fin de analizar los datos obtenidos en este proceso investigativo a partir de las respuestas que tienen características similares e incluso divergentes y que permiten profundizar en el objeto de estudio de manera más global, ya que es por medio de los puntos comunes y los discordantes, que puede empezarse a hablar de los resultados de la investigación.

Finalmente en estas técnicas se enlazan las experiencias de los sujetos investigados para develar los actos lectores y con ellos, configurar unas bases que permitan la comprensión de estas prácticas y en futuras investigaciones, la creación de un modelo explicativo de las mismas.

4.4 Técnica de análisis de datos

Después de la recolección de los datos a través de las técnicas e instrumentos seleccionados (conversación informal, entrevista semiestructurada y grupo de discusión), se categoriza la información para tener bases de análisis a la luz del

marco referencial. Este proceso permite acercarse a lo planteado en los objetivos y así develar, cuáles son las prácticas de lectura que se generan en la población objeto de estudio tanto en soportes impresos como en los digitales.

Para la categorización se realiza una sistematización de la información con el propósito de validar los datos de una forma confiable y esto se logra, en palabras de Pérez Serrano (1994, citado por Hernández y Opazo, 2010) a partir de la triangulación, la saturación y la validez respondente.

En este trabajo **la triangulación** se logra al comparar las diversas concepciones y prácticas de lectura de los participantes por medio de sus puntos de vista, que son el insumo de los datos recolectados, que a su vez facilitan la adquisición suficiente de evidencias, las cuales consienten un proceso de **saturación** informativa, con el fin de garantizar la credibilidad de la información y visualizar las tendencias sobre el tema, siendo esto último, uno de los propósitos de esta investigación (**validez respondente**).

Es de anotar que para la realización de lo anterior se lleva a cabo procesos de familiarización con la información, al escuchar y al leer continuamente los datos recogidos, con la intención de contrastarla y confrontarla con los supuestos iniciales de la investigación y al mismo tiempo, se descubren perspectivas divergentes sobre el tema. Y así se inicia el análisis de la información.

A continuación se selecciona y se discrimina la información de manera detallada para precisarla, clasificarla y construir con ella, las categorías referentes

al fenómeno estudiado, dándose así, una reducción de datos, por medio de transcripción de las entrevistas que han sido grabadas y que le permiten al investigador adquirir ideas claves para la comprensión temática. Luego se procede con la clasificación de las entrevistas por tópicos, los cuales ya han sido delimitados y que ayudan a establecer relaciones entre las categorías para un mejor entendimiento de la información suministrada.

Para finalizar se realiza un texto sobre los hallazgos y los resultados obtenidos en este proceso, explicándose el fenómeno investigado a la luz de la Teoría fundamentada.

5. ANALISIS DE DATOS

Teniendo en cuenta la conceptualización de las categorías mencionadas en la metodología, en el apartado de técnicas e instrumentos de recolección de datos¹⁴ se procede a analizar las respuestas de los estudiantes¹⁵ a la luz de los tres tópicos centrales de la investigación: concepción de lectura, proceso lector y mediación tecnológica, de las cuales emergen las subcategorías: actitud, hábito, perspectivas lectoras, comprensión, análisis, interpretación, estrategias de lectura, interacción, soporte y uso, que son estudiadas en forma integral para así vislumbrar las concepciones y las caracterizaciones que hacen los investigados sobre la lectura en soportes impresos y digitales. De modo similar surgen nuevas subcategorías: lector, espacios de lectura, elección de textos y soportes, ventajas y desventajas de la lectura impresa y digital, formas de manipulación, portabilidad y ergonomía, ventajas del soporte digital y preparación para las pruebas.

Cabe anotar que el siguiente análisis de datos corresponde a la interpretación que hacen las investigadoras de la información recolectada en relación con el problema de investigación, el estado de la cuestión y el marco conceptual.

5.1 Concepción sobre la lectura

A través de los datos recopilados en las técnicas utilizadas los estudiantes manifiestan que la lectura es una práctica que requiere de la capacidad humana

¹⁴ Ver página 78

¹⁵ Para enunciar las respuestas de los investigados se utiliza la convención E1,E2, E3 y así sucesivamente.

para entender y analizar un texto, favoreciendo la adquisición de conocimientos y aprendizajes; al mismo tiempo que sirve para entretenerse, desarrollar la mente y transportarse a nuevos mundos. Leer entonces “es entrar a un mundo desconocido, descubrir los pensamientos de la persona que escribe el texto, pero sobre todo en la literatura es conocer que existe un mundo más allá del mío” (E2). Además es interpretar símbolos, basándose en la estructura de los textos y los significados de las palabras que varían según el contexto donde se den.

Otros datos revelan que la lectura es considerada como un hábito que se va construyendo y mejorando con la práctica, la cual no se debe centrar sólo en aspectos literales sino que debe trascender al análisis de la misma, tal como lo manifiesta Sanz Moreno (2005) al decir que: “comprender un texto es penetrar activamente en el significado y en el sentido del texto, no quedarse en la superficie de la literalidad. Por lo tanto, leer es captar el significado y el sentido del contenido de un texto escrito de forma personal”. (Pág. 100).

Igualmente los estudiantes enuncian que leer es un proceso en el que convergen distintos elementos: el texto: “que es todo aquello que puede ser interpretado”¹⁶ ya sea impreso o digital, en sus diversas formas: iconográfica, alfabética, oral, gestual, pictórica, etcétera; el autor (intención comunicativa) y el contexto (situación donde se localiza el texto); componentes que deben conjugarse en el acto lector, en primera instancia para lograr entender qué dice el texto, luego analizarlo y así poder tener insumos para interpretarlo de forma crítica, sobre esta última opinan que en muchos casos se les dificulta a causa de su poco bagaje cultural: “el problema es que los escritores a veces utilizan palabras desconocidas o que tienen significados diferentes desde donde escriben

¹⁶ Respuesta de estudiante 1, recordando una explicación dada por su docente de Lengua Castellana.

y como uno no sabe bien esto, se enreda y cree que está comprendiendo bien pero no es así” (E4)

5.1.1 Lector

A partir de la información reunida sobre esta subcategoría los estudiantes expresan que un buen lector es aquel que es capaz de ser analítico, crítico y aplicado; alguien apasionado y que disfruta lo que lee, independientemente de si es por compromisos académicos o intereses personales. Además éste debe ser constante y con buena imaginación, estando todos los días en la búsqueda de nuevas lecturas.

Analizando la percepción que ellos tienen sobre si son buenos lectores, los estudiantes manifiestan que si bien leen en ambos formatos, consideran que no lo son a causa del desinterés, la falta de compromiso con la lectura, la inconstancia, la pereza y en ocasiones la aburrición con los textos escogidos. Otros afirman que sí lo son, puesto que comprenden lo que leen, se sienten cómodos y aman la lectura, aunque reflexionan que deben mejorar en los procesos lectores, especialmente en el pensamiento crítico.

5.1.2 Actitud

Los estudiantes consideran que la actitud es la capacidad y las condiciones que cada lector posee al asumir su proceso de lectura, por ejemplo unos lo hacen

de forma apática y con indiferencia ya que en muchas ocasiones las relaciones con la lectura se llevan a cabo de manera impuesta y descontextualizada, situación que ocasiona que no se generen espacios de socialización donde prime la imaginación, la autonomía y la crítica que son potencializadores de aprendizajes significativos, como lo afirma el estudiante 3 “mi actitud frente a la lectura es regular, debido a que no poseo la capacidad para entender lo fácilmente lo que leo y porque los que he leído han sido impuestos en colegio y no por elección personal”.

De otro lado existen otro tipo de lectores que encuentran en la lectura provecho, fascinación y seducción, actitudes que dependen en gran medida de la motivación interna (gusto) y externa (recomendaciones, formato...) que los convierten sujetos competentes en diversos ámbitos (sociales, académicos, laborales, entre otros). “En mi caso yo leo porque me gusta y segundo porque los textos que me han recomendado los profes han sido muy interesantes, así que me ánimo a leerlos y a buscar otros de temáticas parecidas”. (E5)

5.1.3 Hábito

Recordando su primer acercamiento con la lectura algunos estudiantes coinciden en decir que fue en su hogar gracias a algún miembro de éste: madres, padres o tíos, que se encargaron de motivarlos hacia el disfrute literario, ya fuera leyéndoles o impulsándolos para que crearan cuentos a partir de las imágenes o de alguna situación. Mientras que otros dicen que se dio en la escuela, principalmente en las clases de español, donde aprendieron los sonidos de la lengua y la escritura de los mismos; para ello, los docentes los ponían a leer en

cartillas o libros de literatura infantil, coincidiendo en que todos leyeron a *Nacho Lee*.

En esta subcategoría los estudiantes señalan que es muy importante propiciar espacios de lectura en familia, porque es allí donde se suele iniciar el gusto por esta. Lo anterior es un factor relevante para la adquisición de hábitos que constituyen un elemento decisivo para que los seres humanos se apropien de ella como una parte significativa, constante y autónoma.

5.2 Proceso lector

Con respecto a este ítem algunos estudiantes declaran que el proceso lector es restringido, debido a que se limita a un tipo de lectura literal donde prima la comprensión, deteniéndose en lo explícito y para esto, en muchas ocasiones acuden al diccionario para entender los textos, porque ellos tienen muy poca competencia enciclopédica lo que les dificulta entender el lenguaje utilizado en los textos. Incluso opinan que si hacen pausas les cuesta volver a concentrarse, por la falta de costumbre y de autorregulación en este tipo de actividades, como es el caso del estudiante 6: “vea profe, es que cuando yo estoy leyendo llegan muchas personas a preguntarme cualquier cosa y entonces cuando voy a volver a leer ya no soy capaz porque se me olvida dónde voy y trato de hacerlo de nuevo pero me cuesta”.

Otros estudiantes en cambio subrayan que su proceso lector no es tan deficiente, dado que se encuentra en un nivel medio en el que utilizan estrategias

de identificación (qué dice el texto), paráfrasis (explicación con sus palabras de qué trata), enciclopedia (interacción entre sus saberes previos con la nueva información), pragmática (racionalización de los usos, contextos e intenciones comunicativas) e incluso llevan a cabo procesos críticos y propositivos sobre diversos tópicos y situaciones.

5.2.1 Perspectivas lectoras

Por medio de las técnicas de recolección de datos se evidencia que los estudiantes están en un constante vaivén entre las perspectivas lingüística, psicolingüística y sociocultural. Esto se debe a múltiples factores, entre ellos se encuentran los niveles de desarrollo cognitivo de algunos estudiantes, por ejemplo ellos manifiestan que hay lecturas en las cuales sólo se centran en el desciframiento del código (lo literal), dejando de lado aspectos contextuales que les permitirían comprender mejor los textos: “hay pruebas que nos hacen en las que me sucede que no entiendo bien que preguntan porque en ocasiones desconozco quien es el autor o cómo relacionar los conceptos con la realidad, por esto las pierdo” (E10), esta situación suele presentarse de manera frecuente con algunos textos de biología y filosofía.

También se hace notorio que si bien en sus discursos sobre las perspectivas lectoras, tienen una tendencia a considerar que la lectura desde lo sociocultural es la más integral, ya que en ella convergen diversos códigos, usos, contextos, intenciones, lectores, autores, textos, entre otros, a esta se le ve como el ideal hacia donde se debe llegar y no como el lugar donde se encuentran, y aunque a veces realicen lecturas que propenden hacia la criticidad expresan que les falta

mayor compromiso y desarrollo intelectual para realizarla: “es que lo ideal sería conocer muchas palabras y tener amor, tiempo y recursos para leer. Qué bueno sería que esto porque así seríamos unos tesos en todas las materias y en la vida en general, es que saber leer imágenes, gráficas y hasta escuchar es importante pues cada cosa expresa algo y con esto se aprende pero nos falta mucho” (E7)

Además enfatizan que en los años de escolaridad, muchos de sus docentes les han fortalecido habilidades para extraer los mensajes de los textos, pero pocos son los que les han enseñado y ayudado a construir sentidos desde lo histórico, cultural y social. De ahí que les gusten las orientaciones y motivaciones previas que se les hace para abordar los textos, porque ellas les permiten situarse en el contexto comunicativo independientemente del formato en que se hagan las lecturas.

5.2.2 Estrategias de lectura

Por lo general al escoger un texto realizan el siguiente procedimiento, primero lo observan, indagan sobre el autor para conocer su acogida y reconocimiento en el medio; buscan espacios adecuados para llevar a cabo dicha actividad (un sofá, la cama, un parque, entre otros), leen por partes y posteriormente, algunos de ellos consultan los términos desconocidos y preguntan sobre las dudas que les quedaron. Finalmente si lo consideran de su agrado lo comparten con otras personas de su mismo interés y a veces, al pasar un determinado tiempo es posible que lo releen.

Otros en cambio leen porque lo sienten como una imposición, lo hacen por cumplir con una tarea y no le prestan atención a aspectos paratextuales (portada, autor, entre otros) lo que suele conllevar, en algunas ocasiones a lecturas superficiales y poco significativas.

5.2.3 Elección textual

En la actualidad los estudiantes se inclinan por la lectura de textos narrativos y expositivos, a causa de que ven en ellos medios propicios para divertirse, informarse y acceder al conocimiento. Estos textos los abordan tanto de manera impresa como digital, todo depende de los recursos que tengan a la mano.

Cabe resaltar que entre las lecturas que realizan en la institución prefieren aquellas que deben hacer para la clase de español y filosofía, en las cuales se les hace una motivación inicial y una contextualización sobre la obra, el autor y el contexto para un mejor entendimiento; además porque posteriormente se socializan y se aclaran dudas entre los compañeros y el docente responsable. Sobre las elecciones de los textos prefieren aquellos con temáticas deportivas, de superación personal y salud. A su vez algunos de ellos se interesan por textos que alguien les recomienda, generalmente un docente de Lengua Castellana.

5.2.4 Ventajas y desventajas de la lectura impresa y digital

Con relación a las ventajas y desventajas que le ven a la lectura tanto impresa como digital los estudiantes opinan que los soportes impresos permiten tener una continuidad en el proceso lector, ya que al realizarse de manera lineal se puede marcar el lugar hasta donde se ha leído para luego continuarla, mientras que al hacerlo de manera digital, al tratarse de un texto fragmentado, en algunas ocasiones se dificulta retomar la lectura debido a la confluencia de recursos que si no son bien encaminados pueden desembocar en la pérdida del sentido de la misma. Aunque esta unión de recursos también es vista como una ventaja, pues al bifurcarse la información puede llevarlos a lugares y a temáticas nuevas; de esta manera si hay una buena orientación en este proceso en ambos soportes, el estudiante tiene la posibilidad de acceder a un sinnúmero de información, y de adquirir competencias para la comprensión, el análisis y la interpretación textual.

Sobre los procesos que se gestan en estos dos soportes, los estudiantes dicen que son complementarios, considerando que es necesario comprender lo que se lee para así hacer una buena lectura independientemente del formato. Sin embargo aseveran que en la lectura digital no se deben desconocer los procesos lectores tradicionales, los cuales son base para pasar a nuevos procesos que demandan de conocimientos y de prácticas particulares relacionadas con el uso de herramientas y de técnicas, con el fin de que los estudiantes sean más competentes en la resolución de pruebas y para la vida misma; dicho de otra manera no se puede desligar el tipo de lectura impresa de la digital, porque estas se suplementan brindándole a los estudiantes habilidades para afrontar diversas acciones que requieran de competencias lectoescriturales, no sólo en el ámbito académico y laboral, sino incluso en el desenvolvimiento de su cotidianidad.

5.3 Mediación tecnológica

Teniendo en cuenta que los estudiantes manifiestan que cotidianamente tienen acceso a diversos recursos tecnológicos como: libros, computadores, televisores, tabletas, celulares, entre otros; se puede vislumbrar que la mediación tecnológica es decir, la relación entre los sujetos y objetos, se da de manera frecuente en los espacios en que conviven sea su hogar, escuela, barrio u otros lugares de la sociedad. Estos recursos están generalmente presentes en los procesos educativos, los cuales pueden darse de manera formal (la escuela) e informal (la familia, los amigos y la sociedad) llevando a diferentes grados de desarrollo intelectual, que les permite construir significados a través del uso de herramientas, tanto físicas (elementos tangibles) como psicológicas (competencias y habilidades cognitivas) que aunadas al lenguaje les posibilitan a los sujetos, la interacción y la comunicación con los demás.

Ahora bien los investigados manifiestan que aunque tienen este tipo de relaciones constantes, sus preferencias por uno u otro tipo de tecnologías (impresas o digitales) varía conforme a sus necesidades (personales, académicas y sociales), dado que según sus características cada una les permite llevar a cabo una serie de procesos y cambios, tanto físicos (ergonomía) como cognitivos (formas de leer).

En el lugar donde se desarrolla esta investigación, la Institución educativa José Acevedo y Gómez, se evidencia que la mediación tecnológica se da desde tres categorías: incorporación, integración y apropiación¹⁷, lo cual se refleja en los

¹⁷ Ver página 79

suministros tecnológicos que hay en el establecimiento y que son para el uso de toda la comunidad. Esta dotación sirve en las prácticas de enseñanza y aprendizaje de los docentes que laboran allí, quienes suelen utilizarlas en sus aulas con el fin de propiciar diversos aprendizajes.

A continuación se procede con el análisis de las subcategorías emergentes que dan cuenta de la percepción de los estudiantes sobre los aspectos que constituyen esta categoría.

5.3.1 Espacios de lectura

En la institución educativa se puede recurrir a diversos lugares para la lectura ya sea académica o placentera, por ejemplo, en la sala de informática o en la biblioteca tienen la oportunidad de leer textos en la red, pero cuando están en otros sitios se les dificulta el acceso a internet, ya que se encuentra protegido; de manera que recurren a los soportes impresos, los cuales suelen elegir dependiendo de su interés personal y de sus necesidades específicas.

Igualmente se refieren a su habitación, la sala o parques como lugares propicios para leer con tranquilidad, sin interrupciones y con la posibilidad de moverse a su antojo y de disfrutar de sus lecturas favoritas.

5.3.2 Uso de las tecnologías impresas y digitales

Con la integración de las tecnologías de información y comunicación en el aula, los estudiantes de esta investigación se inclinan por la lectura audiovisual: documentales y películas para ahondar en textos de carácter expositivos, ya que estos les permiten comprender mejor la información puesto que los videos sirven como instrumentos motivadores del aprendizaje debido a la similitud que pueden tener con la realidad o a otras miradas del mundo que no eran concebidas.

Mientras que para la lectura de textos alfabéticos suelen elegir: periódicos, revistas y libros impresos, en especial los literarios, indicando que los medios digitales al posibilitarles estar conectados en varios lugares al tiempo (*Facebook, Twitter, Youtube*, entre otros) los entretienen, distrayéndolos de los propósitos de la lectura, como lo enuncia una de las investigadas: “una de las desventajas que le veo a lo digital es que cuando estoy leyendo siento deseos de ingresar al chat, escuchar música, ver imágenes, etcétera, trato de no hacerlo pero también aparecen publicidad u otras cosas que me interrumpen y hacen que pierda mi objetivo”.

Cuando están en la institución educativa los estudiantes prefieren leer en formatos digitales, pero en ciertas ocasiones al no tener acceso a la red se obstaculiza el uso de equipos electrónicos personales (*tablets*, celulares, portátiles, entre otros) y al suceder esto, los estudiantes recurren a los textos impresos que son seleccionados por circunstancias paratextuales: títulos, imágenes, recomendaciones, entre otras.

También revelan que prefieren la lectura impresa para aquellos textos académicos y literarios, mientras que para la lectura de ocio y la informativa, optan por los soportes digitales, dado que en estos se dan lecturas sobre cualquier tema indiscriminadamente, de forma actual, descomplicada y espontánea, es decir, sobre asuntos sociales y comunicativos, como cuando usan las redes sociales: *Facebook, Twitter, Youtube, MySpace, Hi5*, entre otras, en las que los usuarios acostumbran a leer más, que a producir contenidos.

No se puede negar que los jóvenes de hoy están en constante uso de la Internet; no obstante la utilización de la red no es exclusiva para fines escolares, más bien los estudiantes suelen emplearla con propósitos sociales: búsqueda de amigos, participación en comunidades virtuales, redes sociales, entre otros. Por ejemplo es lo que sucede en esta última, donde los estudiantes dedican una gran parte de su tiempo a leer y escribir, no necesariamente de una forma rigurosa o académica sino que crean una terminología propia (jergas) que les permiten comunicarse de forma innovadora (abreviatura lingüística, uso de emoticones, etc.) y excluyente (algunos de los lectores no manejan este código, con lo cual se restringen los actos comunicativos). Análogamente las lecturas que se hacen en estas redes, se caracterizan por ser de textos breves principalmente de citas, memes, estados de ánimo y algunos hipertextos: audios, videos, imágenes, etcétera.

5.3.3 Manipulación, portabilidad y ergonomía

Cada tipo de lector tiene una preferencia ya sea por textos impresos y/o digitales, según esta predilección hacen unas consideraciones sobre las ventajas y

desventajas de los mismos y a su vez expresan cómo los utilizan. Muestra de ello es que los estudiantes de esta investigación afirman que los textos impresos son más cómodos pues los pueden transportar fácilmente de un lugar a otro, manipulándolos en forma práctica y simple, dado que la información suele encontrarse página tras página, elementos que de alguna forma brindan proximidad e intimidad que los textos digitales no ofrecen; en comparación con los últimos manifiestan que existen menos posibilidades de robo, y al no depender de recursos externos (fuentes eléctricas, plataformas u otros medios) pueden utilizarse por muchas horas y sin riesgos, salvo el cansancio visual.

Así mismo opinan que ergonómicamente los soportes impresos facilitan diversas posturas del cuerpo, las cuales se modifican según el espacio utilizado mientras que los soportes digitales en ocasiones, hacen que el cuerpo esté en posiciones rígidas debido a sus diferentes tamaños, “no es igual leer en un libro que mide 15 centímetros, el cual puede doblarse y cargarse en el bolso sin problemas, a hacerlo en un medio digital, por ejemplo, un computador de escritorio que necesariamente está en un lugar fijo y que las únicas modificaciones que pueden hacerse son de iluminación y formato tipográfico (fuente, tamaño, color...) o sea con estos se restringe la movilidad y las posturas corporales” explica uno de los investigados.

De esta manera algunos de los atributos que le ven a los soportes digitales tienen que ver con las alteraciones que le pueden realizar a los textos para hacer más cómoda la lectura (tipografía) es decir la manipulación que se prioriza es interna, es de la forma, una gran ventaja ya que al ser adaptable, diversas personas con necesidades educativas especiales: ciegos, sordos, Síndrome Down, etcétera, pueden leer más fácilmente.

Además los estudiantes enuncian que la portabilidad de los soportes digitales va ligada a la virtualidad, que permite un constante acercamiento a la información desde cualquier lugar con unos requerimientos básicos: un medio electrónico (llámese portátil, tablets, celular, entre otros) y una conexión a internet, lo que favorece el acceso a una infinidad de información sin salir de casa y sin la necesidad de gastar dinero en libros, lo que es una ventaja para ellos que cuentan con pocos recursos para este tipo de inversión.

De esta manera la interacción con los soportes digitales favorece la búsqueda de información, posibilitando de forma rápida y ágil interactuar con diferentes textos, economizando tiempo, al permitir la exploración de datos por medio de palabras claves sin necesidad de leer todo el documento o libro para encontrar una respuesta, pues con estas interacciones se accede a un sinnúmero de opciones en la red sin tener que desplazarse a una biblioteca. No obstante cuando no tienen conexión a internet asisten a bibliotecas escolares o públicas para consultar sobre diversos temas.

5.3.4 Preparación para las pruebas

En la preparación para las diferentes pruebas que han tenido los estudiantes en el transcurso del año se han utilizado recursos digitales, en especial los computadores, las tablets, los televisores y la internet, a esta última se le ha dado uso través de redes sociales para el aula tales como: *Edmodo*, *Moodle* y *Facebook*. En estos sitios comparten talleres, evaluaciones y simulacros para prepararlos en distintos quehaceres académicos. Es decir no sólo se utilizan los

recursos en la institución sino también por fuera de ella, no limitando el aprendizaje y la socialización a un espacio determinado.

Vale la pena señalar que en este tipo de formación se recurre tanto a textos digitales como impresos, ya que la mayoría de pruebas y concursos académicos suelen realizarse en ambos formatos, por lo tanto los docentes los preparan en uno y otro. Incluso los estudiantes enuncian que desde que les ha venido enseñando de esta manera y con más recursos, sus prácticas académicas y lectoras han ido mejorando tal como se puede comprobar en los resultados de las pruebas saber 11 y en la intervención efectiva de los demás eventos a los cuales son invitados a participar, aunque apuntan que aún les falta mayor compromiso con el estudio.

Ahora bien sobre las evaluaciones estandarizadas los estudiantes se cuestionan puesto que son conscientes de que si cada uno tiene diferentes procesos cognitivos no entienden por qué las pruebas con las que son evaluados son estándar, tal como lo expresa un estudiante cuando pregunta que: “¿por qué todos debemos responder lo mismo y pensar lo mismo ante X tema y actuar como borregos? ¿No se supone que somos seres individuales y autónomos?”

Este tipo de preguntas suscitó una reflexión sobre el instrumentalismo que se le da a la lectura, cuya finalidad es que todos comprendan y piensen lo mismo, situación que va en contravía con los fines de la educación donde se habla del libre desarrollo de la personalidad, libertad en la toma de decisiones, de la comprensión crítica de la cultura, entre otros aspectos que se violan constantemente al estandarizar al pueblo, a los estudiantes.

6. RESULTADOS

“Somos lo que hacemos repetidamente.
La excelencia entonces, no es un acto sino un hábito”
Aristóteles

A partir del análisis de los datos recogidos en este proceso investigativo, se dan a conocer los resultados de la correspondiente investigación sobre la caracterización de las prácticas lectoras que realizan los estudiantes del grado 11° en medios impresos y digitales, dos tecnologías que en la actualidad les son accesibles, pero que en ocasiones al no ser orientadas de forma clara hacen que los procesos lectores que se gestan allí no sean abordados adecuadamente.

De esta manera se procede a dar respuesta a las siguientes preguntas problematizadoras ¿cuáles son las concepciones de los estudiantes sobre la lectura en los soportes impresos y digitales? y ¿cómo se dan las prácticas lectoras según el soporte utilizado? las cuales anudadas a las motivaciones personales fueron el fundamento de este trabajo.

Para iniciar hay que anotar que los estudiantes participantes pertenecen a la era digital, una era donde convergen múltiples tecnologías al servicio del ser humano. Ellos están en constante interacción con diversidad de formatos impresos y digitales, de ahí que sus prácticas académicas se encuentren en una frecuente transformación y se vean modificadas según el soporte utilizado.

Por ejemplo los investigados develan que la forma en que aprenden se ha ido

desligando de la escuela, es decir gracias a los recursos tecnológicos y las orientaciones dadas por algunos de sus docentes, estos tienen la oportunidad de acceder al conocimiento en diversos lugares y de manera un poco más reflexiva, especialmente en la internet, un lugar donde son seres activos en los procesos de aprendizaje, puesto que tienen la oportunidad de elegir cómo navegar en esta y de qué manera acceder a la información, ya sea a través de videos, textos alfabéticos, gráficos, audios, entre otros elementos multimediales.

Teniendo en cuenta lo anterior y relacionándolo al tema que nos acaece: caracterización de las prácticas lectoras, se continúa a develar los hallazgos sobre estas desde los siguientes tópicos: concepciones de lectura, prácticas lectoras e influencia de las Tic.

En primera instancia se hace necesario recordar qué se entiende por leer, un concepto clave en este trabajo y para ello se retoman las palabras de Daniel Cassany (2008), quien declara que:

Leer es una práctica versátil. Varía en cada contexto, disciplina y comunidad. Es simplista y reduccionista como una tarea universal o general, o creer que para dominarla basta con adquirir las destrezas mínimas de descodificación e inferir implícitos. Es más real y útil entenderla como una tarea enraizada en su contexto, que varía en cada situación y que exige conocimientos y habilidades específicas. (pág. 43)

De este modo leer en el contexto colombiano y especialmente en el institucional, debe ser concebido a la luz de las tres perspectivas lectoras: lingüística, psicolingüística y sociocultural, las cuales conviene abordarse de

forma complementaria, con el fin de que los estudiantes puedan alcanzar una mejor comprensión, interpretación y análisis del mundo.

Habría que decir que para los estudiantes la lectura es un ejercicio continuo que se va perfeccionando con la práctica, ya que es a través de ella que se puede ir avanzando en el proceso lector donde inicialmente se miran aspectos literales (qué dice el texto) para luego pasar a otros niveles donde se trabaja la inferencia y la crítica, porque no se trata sólo del desciframiento de símbolos y signos sino también de ir más allá de lo escrito para descubrir, construir y aprender de otras personas, de sus experiencias y de otras culturas, penetrando en la esencia humana y del universo.

Aunado a la concepción de lectura mencionada, los estudiantes expresan las características para denominar a un buen o un mal lector, especificando las condiciones que se requieren para clasificarlo de una u otra forma.

Un buen lector o lector competente es aquel que disfruta de la lectura y a su vez, ve en ella un medio para acceder al conocimiento independientemente del formato utilizado; o sea, éste es un ser que está en capacidad de hacer intertextos, de cuestionar su realidad y re-crear otros mundos. Tal como lo manifiesta Mendoza Fillola (2013), cuando enuncia que un lector es competente si logra identificar, comprender y relacionar sus intereses y sus expectativas lectoras con los elementos constitutivos del texto (autor-lector-contexto).

En lo que respecta al lector incipiente, los estudiantes coinciden en definirlo

como aquella persona que se queda en los aspectos literales del texto, no profundiza en los contenidos, tiene falencias para reconocer las ideas principales de las secundarias; además debido a su poca competencia enciclopédica y semántica se le dificulta entender lo que lee.

Según lo anterior los investigados se perciben de ambas formas puesto que sostienen que independientemente del formato en que lean, ser buenos o malos lectores obedece en gran medida del interés que tengan por la lectura, el cual en muchas ocasiones va de la mano de la necesidad del sujeto al momento de leer (divertirse, consultar, argumentar, entre otros). Así mismo algunas de las razones para nombrarse como malos lectores son la apatía, la abulia y la desidia con los textos seleccionados por sus docentes. También esto se da por el lenguaje empleado en algunos textos, los cuales al usar códigos que les son desconocidos (terminología, gráficas, etcétera) hacen que se presenten problemas en la comprensión.

En contraparte los estudiantes que se estiman como buenos lectores se designan así dado que aman leer y muestra de ello, es su autonomía en el momento de seleccionar sus lecturas, porque son capaces de trascender la decodificación, logrando el entendimiento de qué dice el texto y relacionándolo con el contexto.

Sumado a lo precedente se pueden evidenciar cómo se dan las prácticas lectoras que realizan los investigados tanto en soportes impresos como digitales. Al respecto conviene recordar que “el hombre no llega al mundo apreciando los libros; esa es una capacidad que desarrolla con la práctica y como consecuencia

de un modelo de conducta que se le propone” (Andricaín, Marín y Rodríguez, 2001, pág. 17). De ahí que estas prácticas son el resultado de los hábitos lectores adquiridos en diversos espacios sociales: familia, escuela, entre otros; entornos donde suelen darse los primeros acercamientos a la lectura mediante de la motivación, el descubrimiento y la imaginación, que a su vez se convertirán en la base de posteriores procesos lectores.

De este modo los hábitos de lectura son la manifestación de una acción hecha costumbre, tal como lo menciona Peña & Barboza (2009) al afirmar que estos se generan cuando los lectores interactúan “con los libros de manera habitual y muestran una relación afectiva muy estrecha con los mismos, cuando leer hace parte vital de sus vidas, cuando consideran que la lectura es un medio efectivo para satisfacer sus demandas cognoscitivas y de entretenimiento” (pág. 97).

Si se toma en cuenta lo preliminar se puede decir que las prácticas lectoras son la suma de las acciones que realiza un sujeto al interactuar con un discurso, quien no sólo comprende sino que hace parte de él produciendo sentido social, enmarcado históricamente. De esta forma los medios que le posibilitan al ser humano desarrollarse cultural y cognitivamente son las prácticas y hábitos lectores, ya que es por medio de estos que se puede concebir e interpretar el mundo a partir de los textos que lo componen.

Ahora bien las prácticas lectoras que llevan a cabo los estudiantes en soportes impresos se caracterizan por los siguientes factores que condicionan cómo se lee.

El primer factor se refiere a cómo están estructurados los textos impresos, los

cuales en su gran mayoría son lineales, a saber presentan la información secuencialmente lo que les permite a los lectores una ubicación rápida en la continuación de la lectura, debido a que su contenido es estático, lo que es visto como una ventaja por los estudiantes pues al no tener distractores (redes sociales, videos, chats, etc) les es más fácil concentrarse.

Igualmente en este tipo de soportes el itinerario de lectura está determinado por el autor, quien decide cómo estructurar su obra, y salvo en algunas ocasiones si los textos tienen índice, es a través de él que el autor brinda posibles rutas de lectura, puesto que desde allí el lector puede decidir qué leer, no obstante la lectura se realiza sucesivamente dado que la escritura suele presentarse en líneas y si los textos contienen imágenes, los hipertextos se dan entre estos dos elementos, que facultan otras lecturas pero que no siempre son actualizadas e interactivas, así el lector que subyace es el de seguidor de huellas dejadas por un autor, quien lo único que puede hacer con ellas es interpretarlas no producirlas.

Lo anterior es visto por los estudiantes como una desventaja en el sentido de que si necesitan realizar búsquedas de palabras claves, es más dispendioso hacerlo ya que este soporte no suele integrar buscadores, apéndices... además al no tener siempre a la mano diccionarios, se les complica entender ciertos términos lo que desfavorece su proceso de comprensión lectora.

Otros resultados tienen que ver con los factores asociados con la manipulación, la portabilidad y la ergonomía, que hacen que se tenga preferencia por este soporte, veamos:

- Los textos impresos no requieren de mayor cuidado en comparación

con los soportes digitales, salvo protegerlos del agua para que no se corra la tinta y pierda su calidad.

- Ante caídas o golpes no presentan mayores daños, en contraste con los digitales en los que se podría deteriorar la batería, la pantalla u otro de sus componentes.

- Según su tamaño pueden transportarse fácilmente en la mano, en bolsos, morrales entre otros, y como no precisan de energía eléctrica siempre pueden ser leídos, con el único condicionante de hacerlo bajo la luz (natural o eléctrica).

- Gracias a su forma son más maleables al ser manipulados de distintas maneras según la posición ergonómica y los lugares que se prefiera para leer.

- Tienen menos riesgo de ser hurtados.

- Agotan en menor medida la vista

Llegado a este punto hay que tener en cuenta que debido a la globalización, la escuela se ha ido transformando y con ella las prácticas de enseñanza y aprendizaje. En la actualidad es común encontrar instituciones educativas que se encuentran dotadas con diversos insumos tecnológicos (libros, computadores, grabadoras, DVD, tabletas, televisores, tableros digitales, entre otros) que son utilizados en el aula.

Estos artefactos han posibilitado unas prácticas lectoras donde los sujetos (lectores – autores) y las obras se han ido modificando, dándose procesos de mediación que permiten entender, producir y acceder a la información, para así comprender e interpretar el mundo personal y social.

Particularmente en esta investigación se pudo develar que la lectura en medios digitales se ha ido convirtiendo en un ejercicio habitual y constante, el cual no necesariamente implica una intencionalidad académica, sino que en algunos casos se le otorga un uso social: para chatear, compartir imágenes, textos y pensamientos o simplemente estar en contacto; mientras que en otros la lectura digital es un complemento de la escolaridad puesto que ven en ella un medio para acceder a la información de forma rápida, vigente y actualizada en textos hipermediales.

En estas prácticas lectoras *el lector digital ideal* es un sujeto investigador, reflexivo, crítico, lector-autor-editor, que es capaz de asimilar e interpretar la información circundante y la utiliza según sus propósitos como un medio para acceder al conocimiento. Éste es un lector multiforme- multimodal, que recurre a sus destrezas para acceder a la variedad informativa, con el fin de satisfacer el deseo de estar informado y actualizado. No obstante estas búsquedas según el formato utilizado conllevan en algunas ocasiones, al sensacionalismo mediático, que si se da en internet va de la mano el ímpetu de la información y en otros casos conducen a los procesos reflexivos. (Gutiérrez, 2008).

Sin embargo en este trabajo se pudo vislumbrar que algunos de los lectores digitales de esta institución distan del “ideal” puesto que ellos mismos consideran que sus procesos lectores son deficientes, dado que les causa dificultad orientarse en la red de manera crítica. Es decir son conscientes de que al estar sumergidos en la hipermedialidad tienen la posibilidad de decidir qué, cómo, cuándo y dónde leer, aun así creen que a veces es tanta la información que se les dificulta comprenderla, además porque les falta mayor desarrollo en sus procesos de autorregulación, por lo tanto la forma en qué se lee en algunas veces es

superficial.

Por otro lado, a través de la otra parte de los estudiantes investigados se pudo ver que por medio de la lectura digital, ellos se concebían como lectores activos ya que podían recrear las obras de forma dinámica e interactiva; además gracias a la convergencia y diversidad textual han podido mirar el mundo desde otras lecturas diferentes a la alfabética, que vienen siendo evaluadas en pruebas de Estado (Saber), internacionales (Pirls y Pisa) e institucionales, en las que se evalúa la lectura tanto desde lo lingüístico, psicolingüístico y sociocultural, como una gran tendencia a lo segundo. Situación en la que se hizo énfasis en el grupo de discusión cuando se reflexionaba sobre la preparación que han venido recibiendo de sus docentes sobre la lectura desde estas tres perspectivas a través de la medición tecnológica y que les ha permitido mejorar sus prácticas lectoras y su desempeño académico.

A continuación se procede a mostrar los resultados generales de las prácticas lectoras en esta institución, a partir de lo analizado y expuesto anteriormente.

1. La iniciación en la lectura, en primera instancia por parte de la familia es fundamental para la motivación y posteriores procesos lectores.
2. Debido al contexto en el que se encuentran inmersos los estudiantes, sus prácticas lectoras se llevan a cabo en ambos soportes (impresos y digitales). No obstante se hace notoria la necesidad de que sean orientadas, puesto que cada uno de los formatos precisan de unas habilidades y competencias específicas para que su incorporación, integración y apropiación sean provechosos.

3. Para llevar a cabo procesos lectores exitosos se deben potencializar las habilidades comunicativas y de pensamiento, que le permitan a los lectores comprender, analizar e interpretar todo tipo de textos independientemente del soporte (impreso o digital). Tal como lo expresan Simone y Foltz (2002, citados por Morales & Espinoza, 2003) al decir que el texto electrónico y el digital requieren de los mismos conocimientos previos, y los mismos factores de comprensión (contexto, elementos semánticos, sintácticos, semióticos, entre otros).
4. Las tecnologías de información y comunicación analógicas-impresas y digitales se nutren y se apoyan mutuamente, ya que ambas posibilitan acceder a la información, al conocimiento; fomentan el ingenio, la fantasía, el pensamiento; propician el conocimiento y descubrimiento de otras civilizaciones y con ellas distintas ópticas del mundo, confirmando así que “el texto como unidad de significado es el mismo estando en papel o en pantalla. El texto está presente sólo en la transacción con un lector, cual le da vida, le da significado” (Morales & Espinoza. 2003, pág. 221), pues no se trata de elegir entre un tipo de lectura y otro, sino de complementarlos para contribuir de manera positiva en las prácticas lectoras.
5. Si bien la Internet ofrece multiplicidad de códigos y lecturas multimodales, no siempre este tipo de lecturas son fáciles y tampoco es garantía de que se entienda la información y se emplee en la cotidianidad, como lo manifiesta Cassany (2013)

La usabilidad y la simplicidad de muchas interfaces en internet permite obtener miles de documentos y recursos en pocos segundos, con dos o tres ‘clics’, pero no ahorra el trabajo complejo de procesarlos, elaborar inferencias, sintetizar ideas, construir un resumen, relacionar documentos entre sí... ‘Hacer clic’ no resuelve los altos requerimientos cognitivos de interpretar todo lo encontrado en un conjunto único, coherente y significativo, que conecte con la necesidad que nos llevó a buscar

información en la red. (pág. 3).

Por tal motivo es necesario potenciar actitudes críticas y reflexivas de todo tipo de textos, especialmente de estos que les son próximos.

7. CONCLUSIONES

“Nacidos y criados antes de la revolución electrónica, la mayoría de nosotros no entiende lo que ésta significa.

Los jóvenes de la nueva generación, en cambio, se asemejan a los miembros de la primera generación nacida en un país nuevo. Debemos aprender junto con los jóvenes la forma de dar los primeros pasos. Pero para proceder así debemos reubicar el futuro”.

(Mead, 1971)

En este apartado se dan a conocer las conclusiones y recomendaciones que surgen a partir del problema planteado en esta investigación, con el fin de reconocer las nociones que los estudiantes tienen en relación con la lectura, la comprensión de sus procesos lectores y la mediación tecnológica. Estos tres elementos son el engranaje que permite caracterizar y describir las prácticas lectoras bajo la influencia de las TIC.

La lectura es un proceso que ha sido continuamente pensado, reflexionado y estudiado. Esta se ha planteado desde diversas perspectivas: lingüística, psicolingüística y sociocultural. Cada una de ellas conlleva a unos procesos característicos para abordarla, es decir una es más centrada en lo literal, en su estructura, mientras que otras van desde lo semántico a lo pragmático, propiciando prácticas particulares donde se evidencia una tipología del lector que puede clasificarse en competente o incipiente, sin dependencia al soporte donde se lea (impreso o digital).

Existen tres mecanismos principales en la incorporación de las prácticas

lectoras. El primero de ellos es la familia, ya que suele ser allí donde los futuros lectores identifican cualidades, acciones e insumos para llevarlas a cabo, al ver cómo otros lectores (madre, padre, tíos, hermanos, entre otros) la realizan. Además los anteriores suelen ser quienes los motivan hacia el disfrute, el deseo y las ganas de descubrir mundo. De este modo se destaca que la práctica de la lectura en la primera infancia beneficia y estimula el acercamiento a los textos sobre todo de carácter literario. Por todo lo dicho es notoria la responsabilidad que tiene la familia con respecto a la adquisición y desarrollo de los hábitos de lectura, que se encuentran en constante evolución y que conllevan no sólo al placer sino también al aprendizaje, conocimiento y descubrimiento del mundo.

El segundo mecanismo es la escuela, un lugar que cumple un papel esencial en el desarrollo de esta habilidad comunicativa, espacio donde se fortalece la lectura desde las perspectivas mencionadas. Una de las personas encargadas de orientar esta habilidad es el docente quien según su formación académica decide cuál es la mejor manera para desarrollarla. Por consiguiente es de vital importancia que éste se encuentre alfabetizado según las exigencias que les demanda la sociedad en el uso y apropiación de TIC; lo que significa que no se puede encasillar en un tipo de educación tradicional sino que debe recurrir a innovadoras estrategias de enseñanza que posibiliten mediaciones entre los estudiantes, docentes y las herramientas tecnológicas, con el objetivo de propiciar aprendizajes valiosos y así formar lectores integrales, críticos y reflexivos de todo tipo de textos independientemente del soporte que se utilice para realizar esta actividad.

La cultura es el último mecanismo que influye en la adquisición de las prácticas lectoras, pues contribuye a la comprensión e interpretación que hacen

los lectores de su entorno, de su historia. Ejemplo de esto son las lecturas que emergen del contexto, las cuales van desde los códigos alfabéticos a los simbólicos, que a su vez no tienen un soporte determinado dado que con la incursión de las TIC ya no sólo se lee en formatos impresos sino que también en medios digitales, donde convergen infinidad de recursos que les permiten conocer el mundo y llenarlo de sentido.

Por lo tanto en esta investigación se devela que las prácticas lectoras vigentes están asociadas al empleo del formato impreso, pero que se han ido transformando a la utilización de soportes digitales. Actualmente es común ver la sinergia que se establece en ambos soportes, los textos alfabéticos se complementan con imágenes, audios, videos, entre otros, posibilitando diversas lecturas hipertextuales en las que los lectores ponen en juego las habilidades lectoras (comprender, analizar e interpretar) con las competencias informacionales que les permite percibir su realidad y el mundo desde otras ópticas.

La transición del papel a los dispositivos tecnológicos exige en los estudiantes configurar nuevas habilidades y capacidades que combinadas con las tradicionales les posibiliten optimizar sus prácticas con relación a los nuevos contextos de lectura y escritura. Así la intencionalidad no es reemplazar un formato por otro sino lograr su convergencia con el fin de potenciar diversas prácticas lectoras, pues no se puede desconocer que los estudiantes seguirán haciendo uso del libro impreso por su contacto y tradición, pero igualmente utilizarán dispositivos electrónicos que les facilitará la interacción y el juego de roles, todo esto con propósitos placenteros o académicos que les permitirá encontrar respuestas y dar sentido a la vida.

De esta manera en el contexto anterior la figura del lector se ha resignificado, éste se ha convertido en un sujeto activo que tiene la posibilidad de elegir su itinerario de lectura, la forma en que lee e incluso su rol se transforma en algunas ocasiones al de autor y editor, desdibujando los vínculos tradicionales que se daban entre ellos.

Ahora bien los estudiantes de la Institución Educativa José Acevedo y Gómez si bien son conscientes de esta posibilidad, en pocas ocasiones asumen este nuevo papel acercándose a la lectura como consumidores y no como productores de textos. Muestra de ello es su preferencia por ciertos formatos según sus necesidades, por ejemplo para consultas y tareas optan por los medios digitales que les permite encontrar información vigente y actualizada de modo ágil. Por otro lado se inclinan por los textos impresos cuando son de carácter literario puesto que son menos los distractores.

En otros contextos sus prácticas lectoras se caracterizan por sus fines de divertimento como es en el caso de las redes sociales (*Facebook*), en las cuales no se requiere de un gran esfuerzo y conocimiento lingüístico, sintáctico y semántico para participar de las comunidades virtuales y para ser entendido, en estas sus participantes suelen utilizar otros códigos (jergas) que les permite interactuar espontáneamente y cuyo propósito principal es estar en contacto con los demás.

O sea que sin importar el soporte, las prácticas de lectura pueden ser superficiales o profundas, lo significativo es el enfoque que le dé el lector, la capacidad que tenga de realizar varios tipos de lectura, de discriminar la

información que recibe y de hacer buena utilización de ella en beneficio propio. En otros términos se trata de que los estudiantes adquieran hábitos que fortalezcan sus prácticas lectoras para que estas no se queden en la frivolidad sino que trasciendan hacia lecturas críticas y complejas, integrando elementos de ambos en pro de sus procesos cognitivos.

Es por esto que la familia, la escuela y el estado deben estar atentos a las nuevas condiciones que demanda el mundo actual y así tener la disposición para reestructurarse y reconfigurarse en respuesta a dichas exigencias, ya que el hecho de invertir en dispositivos tecnológicos no es garantía de que se lleven a cabo procesos escolares asertivos y significativos, pues de su mano debe ir la capacitación y la formación tanto de los docentes como de los padres de familia que son los que continuamente interactúan con los estudiantes.

Actualmente persisten las dificultades en torno a la lectura, no obstante con la integración de las TIC existen más medios para orientar los procesos y gestar diversos estilos lectores con los cuales se pueden superar las falencias escolares, puesto que los recursos tecnológicos propician las lecturas a través de diversos códigos (visuales, gestuales, pictóricos, orales, entre otros) que le son más cercanos a cada estudiante.

En definitiva no se trata de comparar o de medir cuál soporte motiva o beneficia más la lectura, se trata más bien de crear hábitos y procesos significativos en los estudiantes para que esta sea más completa e integral y así lograr que ellos sean mejores lectores, capaces de comprender, interpretar y proponer. Por lo tanto no se debe desvincular lo tradicional de lo moderno, ya que

se complementan y se favorecen mutuamente. Tampoco puede desconocerse que es necesario innovar y emplear instrumentos que motiven y que den a los estudiantes diversas posibilidades de aprender y obtener conocimientos, y si esta es la mejor manera, cualificar la comunidad para hacer un buen uso en pro de la calidad educativa.

7.1 Recomendaciones

Los docentes pueden apoyar los procesos de lectura en soportes impresos y digitales no sólo desde la predilección de los estudiantes por este tipo de formato sino desde la formación de lectores competentes y capaces de comprender, analizar y criticar lo que leen. También se deben propiciar espacios desde todas las áreas del conocimiento para orientar y promover la lectura crítica en ambos soportes, teniendo en cuenta una intencionalidad y un propósito claro cuando se les asigna ejercicios de lectura específica; al mismo tiempo permitirles a los estudiantes buscar, seleccionar, discriminar y elegir información sobre diversas temáticas, a la vez que se les concede la oportunidad de escoger textos de su agrado para volverlos significativos y conducirlos hacia el conocimiento.

Es responsabilidad de los docentes orientar a los estudiantes en la lectura de diversos tipos de texto, sin importar su formato y el área de enseñanza, puesto que la lectura de gráficas, las imágenes y demás corresponden a cualquiera de ellas; del mismo modo rescatar los textos más usuales y cotidianos para ellos como son: el chat, el *Facebook*, el *twitter*, las páginas de internet, etc., como insumo para abordar la comprensión de lectura y promoverla no sólo en el ámbito académico sino de una forma espontánea, desde los intereses, necesidades y

gustos de los estudiantes.

Puntualmente este trabajo proporciona a la institución insumos relevantes para tener en cuenta en el momento de planear, ejecutar y evaluar las clases; simultáneamente es de gran utilidad para apoyar el Plan de mejoramiento institucional (PMI) en relación con las pruebas de Estado y con la aplicación de las institucionales. También es propicio para que los docentes cuestionen sus prácticas e inicien un plan de mejoramiento académico, en el que se incentive a las familias y a la persona encargada de la biblioteca en el fomento de la lectura.

De igual manera se deben actualizar las mallas curriculares desde un enfoque sociocultural, que les permita a los estudiantes cuestionar su realidad y asumir posturas críticas y propositivas. A la vez que se aprovechen los recursos que ella posee para mejorar los procesos de lectura en todas las clases a través de la mediación tecnológica y así favorecer prácticas lectoescriturales significativas en los estudiantes, pues como dice el poeta José Martí:

"...la lectura estimula, enciende, aviva, y es como soplo de aire fresco sobre la hoguera resguardada, que se lleva las cenizas, y deja al aire el fuego. Se lee lo grande, y si se es capaz de lo grandioso, se queda en mayor capacidad de ser grande. Se despierta el león noble, y de su melena, robustamente sacudida, caen pensamientos como copos de oro."

BIBLIOGRAFÍA

- Alfaro López, H. G. (2010). La lectura como proceso de comprensión y conocimiento científico. *Investigación Bibliotecológica*, 35-47.
- Andricáin, S., Marín de Sásá, F., y Rodríguez, A. O. (2001). Puertas a la lectura. Bogotá, D. C.: Editorial Magisterio.
- Area Moreira, M. (2005). La escuela y la sociedad de la información. En *Nuevas tecnologías, globalización y migraciones* (págs. 13-54). Barcelona: Octaedro.
- Arguello Guzmán, L. A. (2012). Migraciones Digitales de lectura y escritura en Estudiantes Universitarios. *Revista de Universidad y sociedad del conocimiento*, 9 (1), 5-21.
- Arroyo Sarabia, M., Faz de los Santos, L., Gasca García, G., & Orozco Carro , R. (Octubre de 2010). Mejoramiento de la comprensión lectora basada en el aprendizaje colaborativo en la enseñanza media básica. *Apertura*(13), 36-47.
- Caldera de Briceño, R., Escalante de Urrecheaga, D., & Terán de Serrentino, M. (Enero-Junio de 2010). Práctica pedagógica de la lectura y formación docente. *Revista de Pedagogía*, 31(88), 15-37.
- Calvo Rodríguez, Á., & Carrillo Gallego, M. S. (15 de Mayo de 2013). El acceso a la lectura desde la perspectiva cognitiva- psicolingüística. *Curso telemático: Acceso a la Lecto-Escritura*. Madrid, Región Murcia.
- Carr, N. (s.f.). *CETR. Investigar la calidad humana*. Recuperado el 24 de Julio de 2013, de ¿Qué está haciendo Internet con nuestras mentes?: http://www.cetr.net/es/articulos/sociedad_en_cambio/que_esta_haciendo_internet_con_nuest
- Cassany, D. (2006). Leer desde la comunidad. En *Tras las líneas: sobre la lectura contemporánea* (págs. 21-43). Barcelona: Anagrama.
- _____ (2008). *Prácticas letradas contemporáneas*. México: Ríos de Tinta.

- _____ (2012). *En línea. Leer y escribir en la red*. Barcelona: Anagrama.
- _____ (13 de Noviembre de 2012). *¿Cómo acceder hoy a la información?* Obtenido de Proyecto de lectura para centros escolares: http://www.plec.es/documentos.php?id_documento=165&id_seccion=8&nivel=Bachillerato
- _____ (2013). Enseñar a leer y escribir en la época de Internet. *Encuentro con las letras* (págs. 1-14). Medellín.
- Cavallo, G., & Chartier, R. (1997). www.fba.unlp.edu.ar/medios/textos/historiadelalectura. Obtenido de <http://www.fba.unlp.edu.ar/medios/textos/historiadelalectura.pdf>
- Chavarría Chavarría, G. (2006). La lectura: un proceso para correlacionar los contenidos en la escuela primaria. *Revista Pensamiento Actual*, 6(7), 78-85.
- Chaverra Fernández, B. E. (2003). *Viref: Biblioteca virtual en Educación Física*. Obtenido de <http://viref.udea.edu.co/contenido/pdf/206-unaaproximacion.pdf>
- Corrionero Salinero, F. (2006). En un lugar de la red: la aventura de un taller de lectura en línea. *Mi Biblioteca*, 78-84.
- Corrionero, F., & Valbuena, J. (07 de Abril de 2013). *Ebook 55. Los lectores mayores de 55 años y los libro electrónicos*. Obtenido de La voz de los e-lectores: http://www.territorioebook.com/recursos/vozelectores/55/Informe_lectores_+55.pdf
- EACEA, & Eurydice. (2011). *La enseñanza de la lectura en Europa: contextos, políticas y prácticas*. Bruselas: Eurydice
- Educación, M. d., & Cultura, M. d. (2011). *Síntesis del Plan Nacional de Lectura y Escritura de Colombia*. Bogotá.
- Fainholc, B. (2004). la lectura crítica en internet: desarrollo de habilidades y metodología para su práctica. *Revista Iberoamericana de Educación a Distancia. RIED*, 41-64.

- Fernández Abad, F. J. (12 de enero de 2007). El uso beneficioso del libro impreso y del libro digital. *Revistas Científicas Complutenses*, 277-294.
- Franca de Barrera, L. (2009). La lectura y el lector estratégicos: Hacia una tipologización ciberdiscursiva. *Revista Signos*, 431-446.
- Gallardo Álvarez, I. (2006). La lectura de textos literarios en el colegio ¿porqué no leen los estudiantes? *Revista Educación* (30), 157-172.
- Gamboa T, C., & Reina E, M. (2006). Hábitos de lectura y consumo de libros en Colombia. En Fundalectura, *Hábitos de lectura, asistencia a bibliotecas y consumo de libros en Colombia* (pág. 17). Bogotá: Working Papers Series.
- Gómez, S. (2011). Teoría fundamentada [diapositivas de Slideshare]. Recuperado de: <http://es.slideshare.net/suzukygoomez/teora-fundamentada-8757926>
- González, E. (1997). La Práctica como Alternativa Pedagógica. *La Práctica una Forma de Proyección Social*, (págs. 14-23). Rionegro, Antioquia: Universidad de Antioquia.
- Gutiérrez, E. (2008). La lectura en el entorno de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación: claves para su comprensión y pistas para una prospectiva. *Pensar el libro* 6, 29. Recuperado el 13 de 03 de 2013, de http://www.cerlalc.org/revista_junio/revista_pensarellibro_menu.htm
- Gutiérrez Valencia, A. (2009). El estudio de las prácticas y las representaciones sociales de la lectura: génesis y el estado del arte. *Anales de documentación* (12), 53-67.
- Henaó Álvarez , O. (2002). *Procesamiento cognitivo y comprensión de textos en formato hipermedial*. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Hernández Castilla, R., & Opazo Carvajal, H. (2010). *Apuntes de Análisis Cualitativo en Educación*. Recuperado el 25 de Julio de 2013, de Universidad Autónoma de Madrid: http://www.uam.es/personal_pdi/stmaria/jmurillo/Met_Inves_Avan/Materiales/Apuntes_Cualitativo.pdf

- ICFES. (2011). *Qué nos dice PISA 2009 sobre la lectura de los jóvenes de 15 años*. Bogotá: Icfes.
- Isaza Mejía, B. H., & Sánchez Lozano, C. (2007). *Guía para el diseño de planes nacionales de lectura*. Bogotá: Cargraphics. Obtenido de http://www.cerlalc.org/redplanes/Documentos/Guia_Planes.pdf
- Jornadas de Bibliotecas Infantiles, J. y. (2010). El eBook y otras pantallas: nuevas entificación formas posibilidades y espacios para la lectura. *18ª Jornadas de Bibliotecas Infantiles, Juveniles y Escolares* (pág. 126). Salamanca: Fundación Germán Sánchez Ruipérez.
- López Vélez, B. E. (2013). La entrevista: arte y técnica. En E. d. Pedagogía, *Monográfico Maestría en Educación* (Vol. XI, págs. 70-79). Medellín: Universidad Pontificia Bolivariana.
- Marciales Vivas, G. P., Cabra Torres, F., Castañeda Peña, H., Peña Borrero, L. B., Mancipe Flechas, E., & Gualteros Trujillo, N. (2012). *Nativos digitales. Transiciones del formato impreso al digital*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Medellín, M. d. (2008-2014). *Plan Municipal de Lectura: Medellín una ciudad para leer*. Medellín.
- Mendoza Fillola, A. (30 de Mayo de 2013). *El lector ingenuo y el lector competente: pautas para la reflexión sobre la competencia lectora*. Obtenido de Fundación Alonso Quijano para el fomento de la lectura: <http://www.alonsoquijano.org/cursos2004/animoteca/recursos/Hemeroteca%20virtual/PUERTAS/PL%209-10/Mendoza%20Fillola.pdf>
- Morales, M. (2010). Hacia la democratización narrativa. Del hipertexto a la creación colectiva. *Signo y Pensamiento*, XXIX (57), 192-215.
- Morales, O., & Espinoza, N. (2003). La lectura y escritura: coexistencia entre lo impreso y lo electrónico. *Educere*, 213-222.

- Moreno Castro, J. A., Ayala Sáenz, R., Díaz Pardo, J. C., & Vásquez García, C. A. (2009-2010). Prácticas lectoras: comprensión y evaluación. Tendencias, estado y proyección. *Forma y función*, 145-175.
- Nava Gómez, G. N., & García Ávila, C. (2009). Análisis de la cultura lectora en alumnos universitarios. *Educación*, 33(1), 41-59.
- Osoro, K. (05 de octubre de 2012). *PLEC Proyecto de lectura para centros escolares*. Obtenido de <http://www.plec.es/documentos.php#>
- Peña, J., & Barboza, F. (2009). La formación de hábitos de lectura desde los inicios de la escolaridad. *Entre lenguas*, 14, 93-109.
- Peronard, M. (2007). Lectura en papel y en pantalla de computador. *Revista Signos*, 40(63), 179-195.
- Ramírez Molina, C. (2007). Propuesta didáctica: herramienta metodológica y didáctica para analizar textos literarios con séptimos años. *Revista Educación*, 127-181.
- Ramos Curd, E. (2009). Promoción de la lectura en América Latina, estudio de casos emblemáticos: México, Argentina, Brasil y Colombia. *XIV Conferencia Internacional de Bibliotecología "Información y ciudadanía: desafíos públicos y privados"* (págs. 1-39). Santiago, Chile: Colegio de Bibliotecarios de Chile, A.G.
- Romero Contreras, S., Arias, M., & Chavarría, M. d. (Septiembre-diciembre de 2007). Identificación de prácticas relacionadas con el lenguaje, la lectura y la escritura en familias costarricenses. *Actualidades Investigativas en Educación*, 7(3), 1-15.
- Rodríguez Gómez, D., & Valdeoriola Roquet, J. (2009). *Metodología de la investigación*. Barcelona: Universitat Oberta de Catalunya.
- S. A. (2005). *Hábitos de lectura, asistencia a bibliotecas y consumo de libros en Colombia*. Recuperado el 10 de Noviembre de 2012, de CERLAC: Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe:

http://www.cerlalc.org/redplanes/boletin_redplanes2/imagenes/documentos/4_Habitos_lectura_Colombia.pdf

S.A. (2010). *Medellín cómo vamos: Informe de calidad de vida de Medellín*. Medellín.

Sánchez Vázquez, A. (2003). *Filosofía de la praxis*. Argentina: Siglo XXI.

Sanz Moreno, Á. (08 de julio de 2005). La lectura en el proyecto Pisa. *Revista de Educación*, 95-120. Obtenido de

http://www.oei.es/evaluacioneducativa/lectura_proyecto_pisa_sanz.pdf

Solé, M. (2005). Desarrollo de la lectura mediante estrategias integradoras. *Actualidades investigativas en educación*, 1-15.

Uribe Álvarez, G., & Camargo Martínez, Z. (Enero- Junio de 2011). Prácticas de lectura y escritura académicas en la universidad colombiana. *Magis. Revista Internacional de Investigación en Educación*, 3(6), 317-341.

ANEXOS

ANEXO A: CLASIFICACIÓN SABER 11

Instituto Colombiano para la Evaluación de la Educación

CLASIFICACIÓN DE PLANTELES
Bienvenido(a)

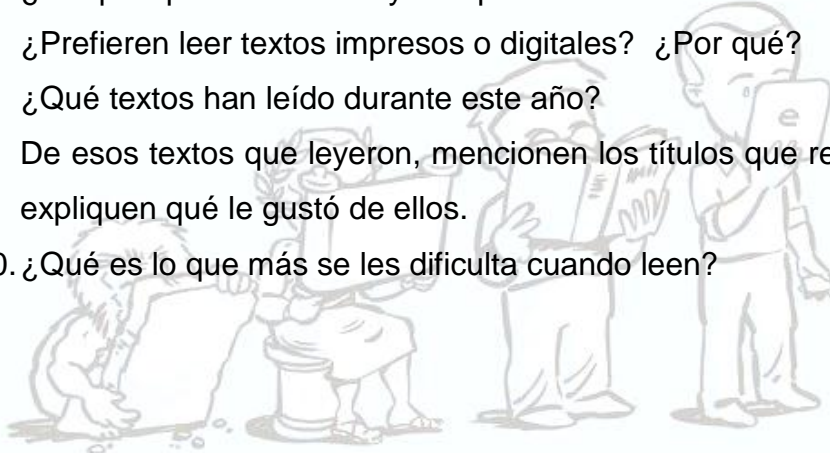
CLASIFICACIÓN DE PLANTELES

Datos de la institución			
Nombre Oficial	COLEGIO JOSE ACEVEDO Y GOMEZ		
Código	070953	Calendario	A
Departamento	ANTIOQUIA	Municipio	MEDELLIN

Periodo	Geografía	Química	Física	Biología	Historia	Filosofía	Matemática	Lenguaje	Ciencias Sociales	Inglés	Categoría	Evaluados	% de Evaluados	Natur
2011 **		7	7	7		7	7	7	7	7	ALTO	110	(98.21 %)	OFIC
2010 *		7	6	7		7	6	7	7	6	MEDIO	103	(98.1 %)	OFIC
2009 *		7	7	7		7	7	7	7	7	MEDIO	116		OFIC
2008 *		6	6	6		7	6	7	7	5	MEDIO	81		OFIC
2007 *		6	6	7		6	7	7	6	6	MEDIO	85		OFIC
2006		7	7	8		8	7	8	7		ALTO	64		OFIC
2005	6	6	8	8	6	7	6	8			MEDIO	60		OFIC
2004	8	5	6	7	7	7	5	9			MEDIO	65		OFIC
2003	5	5	7	6	5	6	5	8			BAJO	N/A		OFIC
2002	6	6	7	6	6	7	6	8			MEDIO	77		OFIC
2001	5	6	7	6	6	6	5	6			BAJO	92		OFIC

ANEXO B: CONVERSACIÓN INFORMAL

1. ¿Qué es leer?
2. ¿Qué tipos de textos leen?
3. ¿Cuándo y cómo leen?
4. ¿Cómo fue su primer acercamiento con la lectura?
5. ¿Se consideran buenos lectores? ¿Por qué?
6. ¿En qué tipo de formatos y en qué medio suele leer?
7. ¿Prefieren leer textos impresos o digitales? ¿Por qué?
8. ¿Qué textos han leído durante este año?
9. De esos textos que leyeron, mencionen los títulos que recuerden y expliquen qué le gustó de ellos.
10. ¿Qué es lo que más se les dificulta cuando leen?



La evolución de la lectura

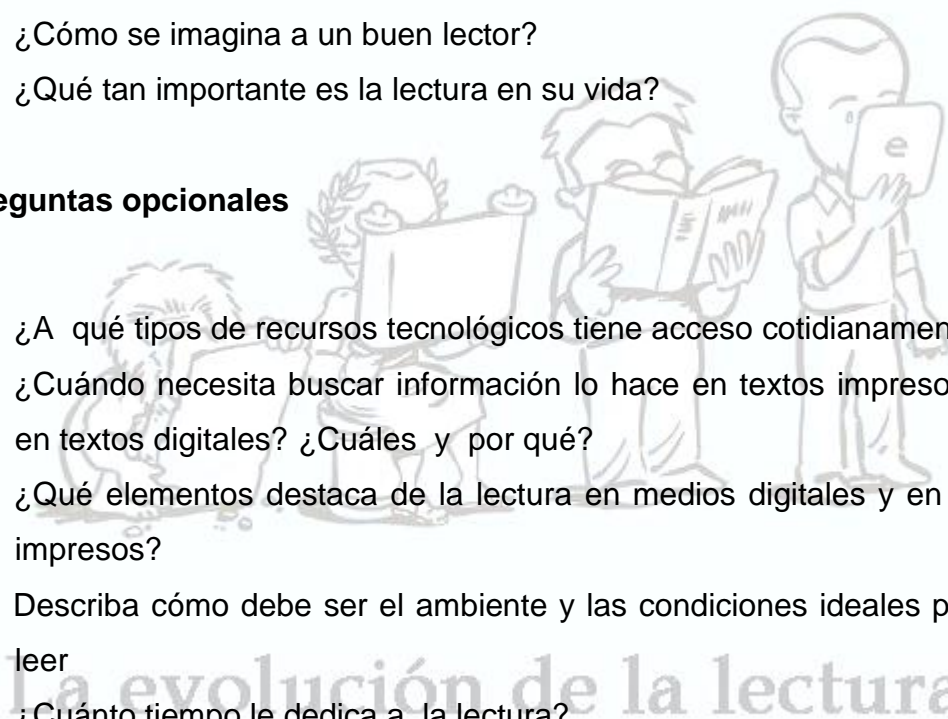
ANEXO C: GUÍA DE PREGUNTAS PARA LA ENTREVISTA

- **Preguntas orientadoras**

1. ¿Qué textos prefiere leer y en qué formato?
2. ¿Cuáles son sus principales motivaciones para leer en formatos analógicos y/o digitales?
3. ¿Qué estrategias de lectura emplea antes, durante y después de la lectura?
4. ¿Considera que existe alguna diferencia en la lectura de textos impresos a la lectura de textos digitales? ¿Por qué?
5. ¿Cómo se imagina a un buen lector?
6. ¿Qué tan importante es la lectura en su vida?

- **Preguntas opcionales**

1. ¿A qué tipos de recursos tecnológicos tiene acceso cotidianamente?
2. ¿Cuándo necesita buscar información lo hace en textos impresos o en textos digitales? ¿Cuáles y por qué?
3. ¿Qué elementos destaca de la lectura en medios digitales y en los impresos?
4. Describa cómo debe ser el ambiente y las condiciones ideales para leer
5. ¿Cuánto tiempo le dedica a la lectura?
6. ¿Tiene un propósito claro cuándo va a leer?



ANEXO D: GUÍA DE PREGUNTAS PARA EL GRUPO DE DISCUSIÓN

1. Explique qué palabras se relacionan con los términos: leer, lectura impresa y lectura digital, y por qué.
2. ¿Qué ventajas y desventajas considera que tiene la lectura digital y la lectura de textos impresos?
3. ¿Cree que el acompañamiento de los padres de familia influyen en la adquisición de hábitos lectores?
4. ¿El uso de las Tic le ha ayudado en el desarrollo de competencias para afrontar diversas pruebas académicas (Olimpiadas del conocimiento, Prueba Eafit, Concurso Adobe, Supérate, bimestrales, entre otras)?
5. Recibe orientación de los docentes desde las diversas áreas del conocimiento con respecto a la lectura de textos impresos y digitales.
6. ¿Creen que la lectura de textos impresos y digitales es complementaria o independiente? ¿Por qué?

La evolución de la lectura

ANEXO E: MATRIZ DE ANALISIS DE DATOS

Categoría: Concepción sobre la lectura

Objetivo: Caracterizar las concepciones que tienen los estudiantes sobre la lectura en los soportes analógicos y digitales.

Categorías emergentes	Actitud	Hábito	Lector
<p>Preguntas orientadoras</p>	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Cuándo y cómo leen? • ¿Cuáles son sus principales motivaciones para leer en formatos analógicos y/o digitales? • ¿Qué tan importante es la lectura en su vida? 	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Qué tipos de textos leen? • ¿Cómo fue su primer acercamiento con la lectura? • ¿Cuánto tiempo le dedica a la lectura? • ¿Qué textos han leído durante este año? • ¿Cree que el acompañamiento de los padres de familia influye en la adquisición de hábitos lectores? 	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Se consideran buenos lectores? ¿Por qué? • ¿Cómo se imagina a un buen lector?

Categoría: Proceso lector			
Objetivo: Describir las prácticas de lectura en soportes analógicos y digitales.			
Categorías emergentes	Perspectivas lectoras	Estrategias de lectura	Elección textual
Preguntas orientadoras	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Qué es leer? • Explique qué palabras se relacionan con los términos: leer, lectura impresa y lectura digital, y por qué. 	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Qué es lo que más se les dificulta cuando leen? • ¿Qué estrategias de lectura emplea antes, durante y después de la lectura? 	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Tiene un propósito claro cuándo va a leer?

Categoría: Mediación tecnológica			
Objetivo: Describir la manera en que las tecnologías de información y comunicación influyen en las prácticas lectoras.			
Categorías emergentes	Espacios de lectura	Uso de las tecnologías impresas y digitales	Formas de manipulación
Preguntas orientadoras	<ul style="list-style-type: none"> • Describa cómo debe ser el ambiente y las condiciones ideales para leer 	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Prefieren leer textos impresos o digitales? ¿Por qué? • ¿Qué textos prefiere leer y en qué formato? • ¿Cuándo necesita buscar información lo hace en textos impresos o en textos digitales? ¿Cuáles y por qué? • Recibe orientación de los docentes desde las diversas áreas del conocimiento con respecto a la lectura de textos impresos y digitales. 	<ul style="list-style-type: none"> • ¿En qué tipo de formatos y en qué medio suele leer? • ¿A qué tipos de recursos tecnológicos tiene acceso cotidianamente?

Categorías emergentes	Portabilidad y ergonomía	Ventajas y desventajas de la lectura impresa y digital	Preparación para las pruebas
Preguntas orientadoras	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Qué elementos destaca de la lectura en medios digitales y en los impresos? • ¿Qué ventajas y desventajas considera que tiene la lectura digital y la lectura de textos impresos? 	<p>¿Considera que existe alguna diferencia en la lectura de textos impresos a la lectura de textos digitales? ¿Por qué?</p> <p>¿Creen que la lectura de textos impresos y digitales es complementaria o independiente? ¿Por qué?</p>	<ul style="list-style-type: none"> • ¿El uso de las Tic le ha ayudado en el desarrollo de competencias para afrontar diversas pruebas académicas (Olimpiadas del conocimiento, Prueba Eafit, Concurso Adobe, Supérate, bimestrales, entre otras?